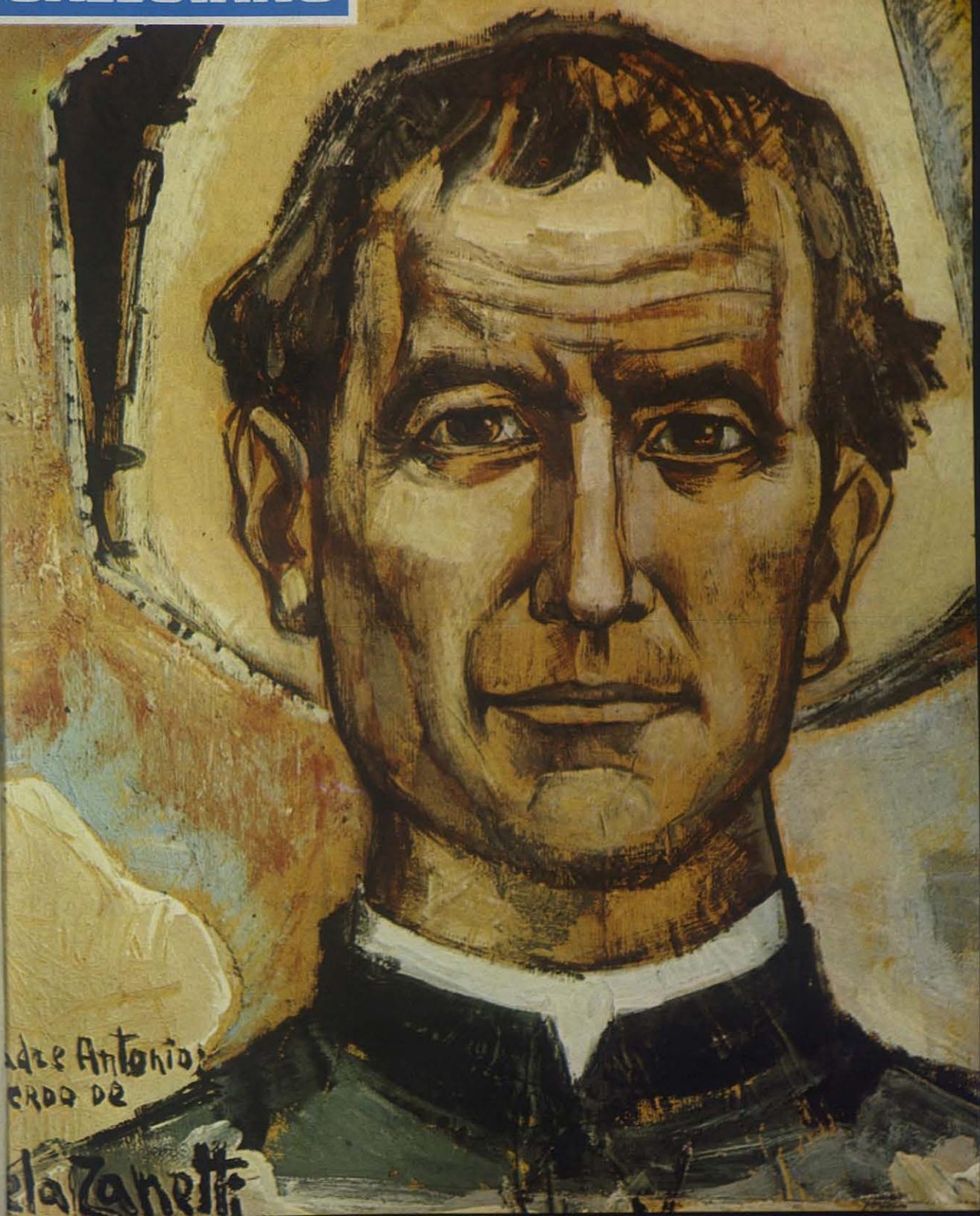


REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA
ENERO 1974

BOLETIN SALESIANO

adze Antonio
ERDA DE

el Zanetti



UNA META SEGURA

Queridos amigos Juanito y Mari:

Alzo mi copa para brindar por vosotros, por vuestros papás y por todos los lectores de esta página: ¡Feliz Año Nuevo 1974!

No sé si vosotros lo sentiréis, pero yo sí que siento un poco de vergüenza por este sediento deseo de felicidad que llevamos en la sangre, cuando hay tantas personas que sufren. Recuerdo un poema de José María Valverde titulado «Ronda de Angeles», en el que un ángel cuenta sus tristezas a sus colegas porque había visto tristes a los hombres:

«Hermanos, yo he llorado mucho en medio del hombre, y he andado entre preguntas, y a penas he podido recordar mi tarea de hablarles al oído, de alumbrarles los pasos, porque lloraba, estaba confuso y de su parte, como si no pudiera regresar a mi dicha mientras ellos siguieran por la tristeza a tientas».

«Andar a tientas por la tristeza» es la vida de tantos... ¿No parece un contrasentido eso de querer ir con alas por la luz, que sería la felicidad?

Sin embargo, acabo de leer una página de la vida de Don Bosco y me he convecido de que el Padre sabía convertirlo todo en luz. Hasta las mismísimas tinieblas del dolor. Mirad lo que hacía:

«Cuando Don Bosco oía a alguien que se quejaba por cualquier incomodidad —escribe un testigo— en seguida se acercaba a él para animarlo: «No te olvides que sufres y trabajas por un Amo tan bueno como lo es Dios. Trabaja y sufre por amor de Jesucristo que tanto trabajó y sufrió por ti. Un pedazo de cielo todo lo arregla».

Si alguno le hablaba de ciertos problemas que resolver o de algún caso difícil, exclamaba: «Esto no lo tendremos en el Paraíso». Y cuando le aconsejaban

que se tomara unas vacaciones veraniegas, decía: «Nuestras vacaciones las tendremos en el Paraíso». Si acaso volvía cansado de su callejeo por la ciudad y su secretario le invitaba a un rato de descanso antes de ponerse a trabajar, el santo sonreía: «Descansaré en el Paraíso».

Una vez sostuvo una larga discusión que terminó con estas palabras: «En el Paraíso no tendremos estos altercados. Allí todos seremos del mismo pensar».

Nos aseguraba —afirma el mismo testigo— que había pedido y alcanzado del Señor por medio de la Virgen María un puesto en el Paraíso para centenares de millares de hijos suyos; por eso, a cada momento elevaba la mente de sus alumnos al Cielo, dándoles la completa seguridad de que un día se habrían de encontrar con él arriba. Pero luego siempre añadía: ¡Ay del que falte a la cita! Y esto llegaría a ocurrir si no fuéramos fieles a nuestros deberes de buenos cristianos».

A menudo nos decía a cada uno de nosotros —continúa el testigo—: «Si eres bueno, te tendré preparado conmigo un puesto en el Paraíso». Para nosotros era esto como una verdadera revelación de Dios».

Amigos, ya veis cómo hay que luchar contra las dificultades de la vida con un espíritu superior y con ánimo cristiano. De esta manera, los mismos fracasos serán hasta motivo de gozo. Es más, los días más amargos de la vida quizá serán después los recordados con más cariño, cuando todo esté transformado en gloria. ¿No es éste un buen secreto para la lucha y, por consiguiente, para la felicidad?

«¡Qué tostón! —me diréis—. ¡No empezamos mal el año, no!». Yo os lo deseo mejor. Y con un abrazo muy fuerte.

Vuestro amigo,

PADRE RAFAEL

DON BOSCO

Una página para los niños

Mari me saca la lengua,
nada menos que desde Gijón.
¡Vamos, hombre, Juanito,
sonríe un poco!



Director: RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164
Teléfono 255 20 00
MADRID-28

Depósito Legal: M. 3.044-1958
(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO

Dos preguntas	1
Orientar, promover, fo- mentar	2
El Rector Mayor a la Fa- milia Salesiana	4
Nuevas Obras de los Sa- lesianos e Hijas de María Auxiliadora en 1973	8
El juego	9
Un excepcional virtuoso del pedal	12
Un paso adelante	14
La visita del Cardenal Silva	15
Una vida condecorada ...	16
Por el mundo salesiano, ¿Por qué me hice sacer- dote? Once respuestas	22
La Navidad en Campur. Cooperación Salesiana y Tercer Mundo	28
Nuestra gratitud a María Auxiliadora y a San Juan Bosco	30
Fueron a la casa del Pa- dre	31

NUESTRA PORTADA:

En este mes de enero ofre-
cemos a nuestros lectores el
cuadro de Don Bosco, obra
del pintor español Vela Za-
netti, que está en el Colegio
de La Robla (León). Son for-
midables los trazos robustos
en los que el artista ha que-
rido plasmar la espiritualidad
fuerte y el celo ardiente del
santo de los jóvenes.

Foto.—José Luis Mena.

Dos preguntas

Preciosa es la tarea que nos encomienda don Ricceri este año en su Aguinaldo sobre las vocaciones. En este número de la revista ofrecemos un hermoso comentario del mismo. Nos parece que las programáticas palabras del Rector Mayor no necesitan mucha explicación, pues son claras y tienen fuerza expresiva para mover nuestro espíritu y lanzarnos a la acción. Por nuestra parte, sólo quisiéramos hacer dos preguntas a nuestros lectores y amigos:

1.ª *¿Sentimos como nuestra la crisis de vocaciones sacerdotales que actualmente sufre la Iglesia o la consideramos ajena, algo que sólo concierne a la jerarquía y a los superiores?*

Creemos que cuando los problemas de la Iglesia no los hacemos nuestros, no nos duelen en carne propia, desde ese mismo momento sólo debemos considerarnos cristianos pasivos.

2.ª *¿Qué haremos este año para poner en práctica el Aguinaldo del Rector Mayor? Nos parece que puede haber muchas respuestas. Cada lector, cada familia, cada joven... tiene a su alcance una palabra que decir, una solución suya. Lo peor sería la actitud de cruzarse de brazos, esperando que la crisis se resolviera con el tiempo o dejándole a Dios que El se solucionara la papeleta. Sin embargo, creemos que éste es un problema que el Señor nos ha encomendado a los hombres. No está bien devolverle la pelota.*

Hace unos días, ha llegado a nuestras manos una revista con una interesante encuesta sobre la fe de los españoles. Respondían a ella 6.428. Una de las preguntas era ésta: "Entre las tareas evangelizadoras, elija la más importante". Pues bien, de las veinte tareas que se proponían, "la formación de sacerdotes, seminaristas y religiosas" ocupaba el cuarto lugar en importancia. Esto nos da una idea del interés que va tomando en nuestro pueblo la formación y la promoción de las vocaciones sacerdotales.

Todos tenemos nuestra vocación en la Iglesia y en la Familia Salesiana. Que en 1974 se robustezca nuestra fe en ella y nuestra respuesta a Dios sea más generosa. Y que, al cumplir el Aguinaldo del Rector Mayor, tengamos en nuestra familia, en nuestra sociedad, en toda la Iglesia, un nuevo florecimiento vocacional. De nuestro trabajo depende. Buena tarea la que se nos ha confiado.

Con nuestros mejores deseos, nuestra felicitación más cordial en el presente año nuevo.

Comentario de D. JUVENAL DHO al Aguinaldo del Rector Mayor

ORIENTAR

EL AGUINALDO DE LAS VOCACIONES PARA 1974

"Fieles a las enseñanzas y al ejemplo de Don Bosco, todos los miembros de la Familia Salesiana consideran como debida coronación de su acción educativa:

- orientar y formar **vocaciones apostólicas** en la Iglesia;
- dedicarse con especial esmero a los **llamados a la vida sacerdotal y consagrada**;
- promover e incrementar las **vocaciones salesianas** para cumplir el mandato de continuar en la Iglesia el carisma de Don Bosco."

El Aguinaldo del Rector Mayor para 1974 no es sólo un programa anual; es un reclamo de un compromiso derivado del hecho de pertenecer a la Familia Salesiana. Dicho Aguinaldo se centra en el tema de las vocaciones, y nos pide un esfuerzo especial a fin de darle su debida y necesaria importancia a esta acción pastoral que adquiere dos dimensiones:

- **una general**, la promoción de vocaciones apostólicas laicas;
- **otra específica**, la promoción de vocaciones sacerdotales y religiosas. Sustancialmente —viene subrayado— se trata de una misma y única actividad, es decir, la de dar a los jóvenes una educación cristiana integral, verdadera y responsable, como supo hacerlo Don Bosco.

El afán apostólico llevó a Don Bosco a una total entrega a los jóvenes, a su promoción humana en todos los sentidos, procurando por consiguiente acercarlos siempre a Cristo, hacerlos miembros vivos de la Iglesia y, en este sentido, estamos llamados a actuar de tal manera que cada uno de ellos pueda «cultivar su vocación de conformidad con el Evangelio» (PO, 6).

Nuestro reciente Capítulo General nos ha recordado a todos que

tenemos «la misión de asistir a los jóvenes en el esfuerzo de definir su propia vocación, y de descubrir su tarea personal en la comunidad humana y en la Iglesia».

ORIENTAR A UNA VIDA CRISTIANA COMPROMETIDA

Nuestro compromiso fundamental es pues el de ayudar a los jóvenes en el arduo y delicado proceso de definir su propia vocación y en la elaboración de su «programa de vida», de manera que la elección y realización de sus ideales se hagan de acuerdo con los valores cristianos, con espíritu de servicio y disponibilidad al bien de los hermanos, y los conduzcan a asumir con responsabilidad el papel y los cometidos que el Señor les confía en la Iglesia.

Es evidente que la familia, la clase, la parroquia, los grupos, las asociaciones y el ministerio deben estar al servicio de los jóvenes.

Estos jóvenes salesianos de Medina han sabido responder con generosidad a la llamada. ahora sienten el gozo de su entrega al servicio de los jóvenes.

ofreciéndoles un clima de luz y comprensión, a fin de que su búsqueda —aun siendo trabajosa— pueda desarrollarse con seriedad.

Pero es con nuestra vida antes que con nuestras palabras (conviene recordarlo) como obtendremos que todo joven en contacto con nosotros llegue a vivir su cristianismo bajo el signo de la misión, como una exigencia de su bautismo.

PROMOVER VOCACIONES RELIGIOSAS EN LA IGLESIA

El ejemplo de Don Bosco nos llama a un segundo compromiso en la misma línea. Muchos son los jóvenes llamados por «el Dueño de la mies» a realizar en la Iglesia una tarea ministerial o un testimonio religioso. Todos sabemos el empeño que tenía nuestro Padre en que estos chicos recibieran esta llamada y que respondieran a ella con generosidad.



PROMOVER, FOMENTAR

Las condiciones concretas del mundo de hoy crean a menudo alrededor de los jóvenes un ambiente de confusión y **desasosiego** que les hace difícil la llamada divina. Pues el Señor sigue llamando porque tiene necesidad de operarios.

Dice Pablo VI: «Es una voz que fluye sobre las cabezas de los hombres también de esta generación que, sumida como está en la vorágine de la vida moderna, se diría que es sorda e inepta para captar su sentido secreto y dramático; pero no es así: Siempre hay alguno que escucha». Y el Papa concluye: «Los jóvenes tienen aún el oído sano para oír su voz» (Insegnamenti di Paolo VI, vol. VI, páginas 1175 y 135).

Las condiciones sociales, familiares y religiosas, no eran más favorables para las vocaciones eclesísticas en tiempo de Don Bosco. Antes bien, «remediar la penuria de vocaciones —escribe su biógrafo— parecía una empresa huma-

namente imposible. Sin embargo, él sentía en sí mismo que Dios le había confiado ya misión de proveer a las necesidades urgentísimas de la Iglesia, y no dudó» (MB, V, 388-389).

Bien sabemos cuánto trabajó. Hasta poder afirmar: «¡Estoy contento! He mandado hacer una cuidadosa estadística y hemos comprobado que han salido de nuestras casas más de dos mil sacerdotes». Mas el biógrafo, a renglón seguido, anotó que la estadística no era correcta e hizo que la cifra saltara a los seis mil» (MB, V, 411-412).

Don Bosco recordaba a menudo esta misión a los Salesianos y a las Hijas de María Auxiliadora, y también a los Cooperadores y Exalumnos, sobre todo si eran sacerdotes. Sabía, como hoy nos lo advierte la Iglesia, que el cuidado y la promoción de las vocaciones «conciernen a toda la comunidad cristiana» (OT, 2).

FOMENTAR

LAS VOCACIONES SALESIANAS

Finalmente hay un compromiso que llega al corazón de nuestra vocación: «Cada salesiano, en virtud de su propia vocación, se siente responsable del desarrollo de la Sociedad. Se compromete, por tanto, con generosidad, en la tarea de promoción y cuidado de las vocaciones salesianas» (Const., 107). Esta afirmación de las Constituciones salesianas sirve también para todos los miembros de la Familia Salesiana, en la medida en que se sienten unidos al espíritu y a la misión de Don Bosco.

Estamos llamados, en efecto, a prolongar en la Iglesia el carisma, el don que Dios le ha otorgado en Don Bosco. Por consiguiente no podemos dejar de comprometernos con nuestro testimonio vivo y de fomentar con nuestra palabra y oración el despertar de vocaciones salesianas.

Y hablamos de «vocaciones salesianas» en sentido global, refiriéndonos ante todo a las dos primeras ramas de nuestra familia espiritual, Salesianos e Hijas de María Auxiliadora; pero también a las otras. Porque todos, si bien de diversa manera, somos herederos de la misión de nuestro Padre.

* * *

Haga el Señor eficaz, mediante su gracia, esta invitación y esta llamada del Sucesor de Don Bosco, a fin de que Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Voluntarias de Don Bosco, Cooperadores, Exalumnos y todos cuantos en la Iglesia viven el espíritu de Don Bosco. A su ejemplo, muevan corazones, inteligencias y voluntades para ser animadores y guías lúcidos y seguros de vocaciones para la Iglesia y para la Familia Salesiana.

DON JUVENAL DHO,
Consejero Gral. de Pastoral Juvenil



Muy queridos amigos de la Familia Salesiana:

Escribo esta carta anual —legada a una tradición casi secular iniciada por nuestro Padre Don Bosco— aún bajo la oleada de impresiones reconfortantes y conmovedoras recibidas a través de mi no corto viaje por América, Australia y Asia salesianas.

A través de las diversas fuentes de información os habréis enterado de que durante el último período del año, he podido tener una reunión en la ciudad de Méxi-

co con los once Inspectores Salesianos de la zona Pacífico-Caribe de América Latina. En la misma ciudad también he asistido al «IV Congreso Latinoamericano de los Ex alumnos de Don Bosco». Y he aprovechado el tiempo para realizar una visita a Managua, la capital de Nicaragua semidestruida por el terremoto, donde Salesianos e Hijas de María Auxiliadora se han entregado desde un principio a la población duramente probada, y ahora, mientras emprenden la reconstrucción de sus

“Arrivederci...” A su regreso de esta breve ronda al mundo, don Ricceri ha escrito esta densa carta a los miembros de la Familia Salesiana. Gracias, muchas gracias.



EL RECTOR MAYOR

obras destruidas o dañadas, desarrollan un trabajo providencial de promoción humana y cristiana. Son centenares y millares los jóvenes que adquieren una cualificación profesional a fin de ocupar un puesto digno y útil en la sociedad.

También he estado en la Misión de los Mixes en México, donde me he encontrado con unas comunidades que, por el fervor y la sinceridad de su estilo de vida cristiana me recordaban las primitivas comunidades de la Iglesia.

Después he pasado por las provincias de Estados Unidos y Australia, las cuales me han dado una diversa y, al mismo tiempo, consoladora visión de la actividad salesiana en países enormes y con ingente multitud de jóvenes que crecen en la escuela de Don Bosco.

Finalmente, tras una breve estancia en Tailandia, he pasado unos días con los salesianos e Hijas de María Auxiliadora de Vietnam.

ALEGRÍA EN LA ABNEGACION

Os comunico que es asombroso y conmovedor ver el desarrollo de nuestro apostolado en este país. Figuraos que, en medio de los horrores del estado de guerra (no se puede decir que haya terminado todavía), ha aumentado notablemente el número de salesianos, y sigue ensanchándose el área de nuestra peculiar actividad en favor de los huérfanos y abandonados, víctimas del conflicto cruel. El intenso trabajo a que se dedican tantos Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, con abnegación revestida de serenidad y alegría, y casi del todo al servicio de la juventud especialmente pobre y necesitada, ha suscitado en mí sentimientos de gran confianza y de esperanza.

Pero, sobre todo, los numerosos encuentros que he tenido con misioneros y misioneras en sus

campos de trabajo apostólico, han confirmado mi convicción de que la Familia de Don Bosco, y en primer lugar en sus dos Congregaciones, tiene en los millares de misioneros esparcidos por el mundo, una poderosa fuente de energías —ricas y sanas— para alimentar la fecunda vitalidad de la Familia Salesiana.

He encontrado tantos que, a menudo lejos de la patria y renunciando a los afectos más naturales y al confort de la civilización técnica y del consumo, viven su cotidiano sacrificio en la mayor alegría. Todos repetían al Rector Mayor para que se enterasen en todas partes: «Nos sentimos felices en nuestra pobreza y en las molestias que trae consigo la vida misionera; pero nos sentimos aún más contentos de vivir entre esta gente humilde y sencilla, con la que compartimos penas y molestias, y las pequeñas pero purísimas alegrías, al mismo tiempo que buscamos penetrar en la realidad de nuestra vida la palabra de Jesús: «El Señor me ha enviado a

por una pena: En todos los sitios adonde he ido, misiones o casi misiones u obras impropriadamente misioneras, siempre he oído la misma queja, la misma angustiada lamentación: «Somos demasiado pocos, no somos suficientes para la obra a que nos dedicamos; es un pecado no poder realizar por falta de personal tanto bien como tenemos al alcance de la mano». ¡Hacen falta brazos!

AGUINALDO SOBRE LAS VOCACIONES

Comprenderéis que el Rector Mayor no puede quedar insensible a este S. O. S., y al darse cuenta de que, hoy más que nunca, el problema de la evangelización —no sólo sentida por las Misiones en el sentido tradicional, sino también por los países de tradición cristiana hoy en crisis— es, ante todo, un problema de hombres, mejor dicho, de vocaciones.

• orientar y formar vocaciones apostólicas en la Iglesia;

• dedicarse con especial esmero a los llamados a la vida sacerdotal y consagrada;

• promover e incrementar las vocaciones salesianas para cumplir el mandato de continuar en la Iglesia el carisma de Don Bosco».

Como podéis constatar, el Aguinaldo viene expresado en una fórmula tal que puede interesar, aun más comprometer, a todo miembro de la Familia Salesiana, cualquiera que sea su posición personal. En esta santa empresa hay puesto y responsabilidad para todos: sólo se trata de acoger concretamente la invitación y remanergarse, como decía Don Bosco.

Para no alargar demasiado esta carta, añado aparte un breve comentario al Aguinaldo. Pero mi idea es que las diversas ramas de nuestra Familia recojan el tema para profundizarlo de modo que se lleve a los planes concretos de acción y mentalización conforme

A LA FAMILIA SALESIANA

Llevar la Buena Noticia a los pobres».

Podéis comprender, queridísimos, que una visión como ésta hace que brote en el corazón tanta esperanza, a la vez que frena un cierto sentido de desaliento y desconfianza que, a veces, pueden tentar a uno ante crisis, miserias, protestas e incoherencias que hoy, por desgracia, se encuentran en ciertas zonas del mundo. Nuestra familia, como la Iglesia, si bien encuentra en sus hombres deficiencias e infidelidades, a Dios gracias también encuentra unas formidables y auténticas energías de hombres que, sin alharacas de congresos o periódicos, edifican con fe viva y vivificante, a la vez que con sencillez y humildad, el reino de Dios, animados con el espíritu de nuestro Padre Don Bosco.

Mirad por donde, resulta verdad que la vida de las Misiones es —para nuestra Familia— el camino de la más auténtica y fecunda renovación.

Pero si he de ser sincero con vosotros también debo deciros que tanto gozo encontrado por doquier ha estado un poco ensombrecido

Con demasiada frecuencia, el vital problema de la evangelización queda reducido a un cuadro de contenido principalmente económico; cuando la necesidad es la de que los factores esenciales y fundamentales de la misma son —después de la gracia de Dios que actúa por obra del Espíritu Santo— los anunciadores del Evangelio. En otras palabras: la evangelización, que es el gran mandamiento de Cristo a la Iglesia, tiene una insustituible necesidad de vocaciones, y de vocaciones adecuadas, desde todo punto de vista, a las necesidades y exigencias de los tiempos.

Ya tenía en la mente el confiar para este año 1974 a la reflexión común y al celo operativo de toda nuestra familia el tema de las vocaciones: los recientes encuentros me han confirmado la importancia y urgencia del Aguinaldo.

He aquí su texto: «Fieles a las enseñanzas y al ejemplo de Don Bosco, todos los miembros de la Familia Salesiana consideran como debida coronación de su acción educativa:

a las variadas situaciones y posibilidades de cada Institución.

Luego, a lo largo del año, los «Boletines Salesianos» han de presentar iniciativas e ideas que sirvan para mantener vivo el interés por el enorme problema y, al mismo tiempo, para dar a conocer concretas experiencias dignas de imitación.

Finalmente, recuerdo a todos que, alma y condición de un trabajo como éste, de índole eminentemente espiritual, es la oración; es el Señor quien, en definitiva, ha de dar el incremento a nuestro siempre modesto trabajo, y la oración es, sin duda, el medio para alcanzarlo.

OBRAS NUEVAS REALIZADAS DURANTE ESTE AÑO

Quiero hablaros ahora de las obras nuevas llevadas a cabo durante el año 1973. Como ya os escribía en la carta del pasado año, nos hemos dedicado principalmente a consolidar nuestras actividades más que a crear nue-

vas obras. Sin embargo, en 1973 hemos podido poner en práctica iniciativas de especial interés y actualidad, según el espíritu del Concilio y de nuestro Capítulo General Especial. Merecen destacarse las de Roma: La primera es el **Salesianum**, un «centro de cultura y espiritualidad» junto a la Casa Generalicia, como sabéis. Abierto el pasado enero, ha sido sede de muchos encuentros, reuniones, semanas de estudio y retiros para comunidades religiosas y parroquiales de todo género. El pasado noviembre, por ejemplo, las Superiores Generales de todo el mundo celebraron un congreso muy importante sobre «la misión de la mujer consagrada en el mundo de hoy».

En la actualidad, el Salesianum alberga al primer «Curso cuatrimestral de formación permanente» para los salesianos que han de ser el día de mañana los animadores espirituales de las comunidades. En breve intervalo de tiempo se sucederán cursos como éste.

Ciframos grandes esperanzas en esta experiencia renovadora.

Otros tipos de experiencias se han llevado a cabo en la Universidad Pontificia Salesiana. En primer lugar, una serie de cursos de especialización y actualización, comenzados el pasado octubre. Los cursos más importantes, como

EL RECTOR MAYOR

ya sabréis por otras fuentes, son un «Bienio de especialización en Teología» que, al final, otorga una licenciatura; un «Bienio de especialización en espiritualidad» subrayando especialmente la espiritualidad salesiana, abierto a todos los miembros de nuestra Familia, también seculares; y un «Curso anual de actualización» para sacerdotes ya comprometidos en la acción pastoral. Y, para el próximo año, hay en proyecto un «Curso de teología para seculares».

Siempre en la Universidad Salesiana, y dependiendo de la Dirección General de la Congregación, ha sido fundado un «Centro de estudios de historia salesiana», que atiende a una serie de publicaciones sobre las Misiones Salesianas con ocasión de su próximo centenario, y a tal fin, coordina la colaboración de investigadores en diversos lugares del mundo salesiano.

Como podéis comprender, mediante estas iniciativas la Universidad Salesiana está cada vez más en una línea de servicio y orientación de nuestra Familia.

También hay una novedad en Turín-Valdocco: desde octubre funciona un «Centro Salesiano de Pastoral Juvenil» llamado a desempeñar en Italia un «servicio de estudio, promoción y animación» en las relaciones de los hermanos y sus jóvenes.

EN OTRAS PARTES DEL MUNDO SALESIANO

Ensanchemos el horizonte de Italia al resto del mundo salesiano. Me limito a algunas referencias, consciente de muchas omisiones, porque son múltiples las situaciones e iniciativas nuevas dignas de atención. A veces se trata de originales cambios estructurales de edificios, como en Medellín (Colombia), donde la vieja y ruïnosa «Ciudad de los Muchachos» ha trasladado su nueva sede a una zona de colinas (para cuya construcción los bienhechores de allí se han superado en una conmovedora porfía de generosidad). Desde ahora, los chicos de la calle estudiarán en un ambiente luminoso, ya formativo por sus mismas estructuras.

Otras veces se trata de alentadoras obras sociales creadas en puntos periféricos, como el Centro Juvenil de Taipei, en Formosa; o el Patronato Agrícola para Menores de Porto Velho (Brasil), dirigido por un salesiano y dos voluntarios laicos para el tercer mundo (dos esposos), quienes lo llevan adelante con admirable entrega.

Otras veces se trata de nuevos modos de presencia, como la llevada a cabo por los Salesianos de la Inspectoría española de Madrid en Bata (Guinea Ecuatorial). Su mismo tipo de acercamiento es muy delicado en aquella reciente nación africana y, aunque nece-

En Luanda de Angola, la provincia portuguesa de ultramar, no hay Salesianos; pero hay antiguos alumnos, quienes han fundado este Colegio de Nuestra Señora de la Paz y lo dirigen ellos mismos con la pedagogía de Don Bosco.



A LA FAMILIA SALESIANA



No es un mejicano cualquiera, es nada menos que don Ricceri, con su sombrero de ala ancha, en su reciente viaje a la capital azteca con motivo del IV Congreso Latinoamericano de Exalumnos Salesianos.

sitada de ayuda, a veces desconfiada con quienes llegan de fuera. Pero es muy significativo el hecho de que los siete hermanos que allí trabajan no hayan roto los puentes con su inspección de origen; continúan perteneciendo a ella como enviados y como expresión concreta de su misión.

Entre los nuevos modos de presencia simpáticamente salesiana, debo señalar el de Angola. En este sufrido país no hay salesianos, pero sí hay ex alumnos, los cuales han abierto colegios que dirigen y en los que se educa con la pedagogía de Don Bosco.

Igualmente, en Australia, un equipo de Cooperadores y Cooperatoras ha adquirido en South West Victoria un hotel viejo y lo han transformado en un «Centro de Encuentros», donde con la animación y asistencia de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, se llevan a cabo las más variadas actividades en favor de la juventud femenina, como turnos de vacaciones veraniegas, jornadas de orientación vocacional, seminarios didácticos sobre temas

políticos y sociales de actualidad, etcétera. Pocos ejemplos entre tantos, pero significativos.

EL PAPA NOS LLAMA A UN SERVICIO CUALIFICADO

Hay una forma muy importante de servir a la Iglesia. De vez en cuando, el Santo Padre, con su bondad, se digna escoger a alguno de las filas de los humildes hijos de Don Bosco. Tres son los obispos salesianos que han dejado su sede vacante en 1973: Monseñor Lehaen, por razón de salud; Monseñor Boric y Monseñor Borgatti (por fallecimiento). Pero han sido distinguidos con la dignidad episcopal otros cuatro hijos de Don Bosco: Monseñor Coronado, Obispo de Girardot (Colombia); Monseñor Castillo, Obispo coadjutor de Trujillo (Venezuela); Monseñor Alangimattahil, Obispo de Kohima-Imphal (India), y Monseñor Baroi, Obispo de Krishnagar (India).

Con Monseñor Baroi son 56 los actuales obispos salesianos. Como recordaréis, en el consistorio del pasado marzo, Su Santidad nos dio la gratísima sorpresa de anunciar que nuestro venerado hermano Monseñor Trochta era Cardenal «in pectore» desde hacía cuatro años.

Son también significativos algunos cambios en la (llamémosla así) «geografía salesiana» en este año 1973. Me refiero a las diócesis misioneras que estaban confiadas a la Congregación y que ahora se han considerado maduras para pasar al clero secular. Asimismo, vastos territorios se han subdividido para crear en ellos nuevas diócesis que se han confiado a obispos salesianos. Así se ha hecho en la India con los nuevos episcopados de Kohima-Imphal y Tura. Para consuelo de todos, estos cambios nos indican que el trabajo de los misioneros salesianos ha producido buenos frutos. Por todos estos pasos que se han dado, hemos de dar gracias a Dios que bendice a sus hijos.

(Pasa a la página siguiente)

LAS NUEVAS OBRAS DE LOS SALESIANOS

La lista de las "nuevas obras" que paso a presentarnos, aunque incompleta, os dará la oportunidad de valorar lo que nuestras dos congregaciones han podido realizar con vuestra ayuda indispensable, en 1973.

EN AMERICA

CHILE.—Santiago-La Florida: "Casa de la Familia Salesiana", Centro de espiritualidad.

COLOMBIA.—Medellín: nueva sede de la "Ciudad de los Muchachos".

VENEZUELA.—San Félix (Ciudad Guayana): "Centro Don Bosco", para la pastoral juvenil.

EN ASIA

INDIA.—Cuddapah (Andra Pradesh): Hospicio y Escuelas profesionales con internos.

Dimapur (Nagalandia): Casa episcopal, Misión, Parroquia, Enseñanza Media y Superior con residencia.

Margao (Fatorda): Escuelas profesionales, Oratorio.

Selsella (Garo Hills, Meghalaya): Parroquia, Misión, Escuela de Primaria.

Tamenglong (Manipur): Parroquia, Misión Primera Enseñanza y Bachillerato con residencia.

TAIWAN.—Taipei: Centro juvenil.

EN EUROPA

ITALIA.—Turín: Centro de Pastoral Juvenil para Italia.

YUGOSLAVIA.—Prvic-Luka: Parroquia y noviciado (nueva sede).

ESPAÑA.—Barcelona-Verneda: Comunidad para la animación catequética de la juventud.

Madrid: Residencia para sacerdotes salesianos universitarios de la Inspectoría de León.

Vigo: Residencia para exalumnos obreros y estudiantes.

NUEVAS OBRAS DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

Fieles a su programa de reajuste y planificación de obras, también las Hijas de María Auxiliadora han puesto los máximos límites posibles a las nuevas fundaciones. Excepto una obra realizada en Australia, todas las demás han tenido lugar en América Latina.

Y motivadas por la presión de las circunstancias, son todas de carácter asistencial y de promoción social.

AUSTRALIA.—Bayswater (Melbourne, Victoria): Escuela parroquial infantil y elemental.

BOLIVIA.—Okinawa (Santa Cruz de la Sierra): Escuela elemental parroquial, catequesis en los poblados, colaboración pastoral en la parroquia.

BRASIL.—Salvador (Bahía): Centro asistencial con Orfanatrofio y Escuelas elementales y profesionales.

Campiña (Sao Paulo): Casa para la Catequesis y Pastoral.

COLOMBIA.—Canaguaro (Prefectura Apostólica de Ariari): Hogar Campesino con clases nocturnas y catequesis.

URUGUAY.—Rincón del Pino (San José): Centro de promoción social.

Por todas estas nuevas obras abiertas en 1973, damos gracias a Dios y a las numerosísimas personas buenas que están siempre cerca de nosotros y nos ofrecen su mano generosa.

ANIVERSARIOS QUE NOS AGUARDAN

Antes de acabar, aún quiero invitaros, queridísimos amigos de la Familia Salesiana, a mirar algunos aniversarios que nos esperan en este año que estrenamos.

Estoy seguro de que el acontecimiento eclesial del Año Santo ha de encontrar a la Familia Salesiana dispuesta a realizar la «renovación interior y la reconciliación con los hermanos», objetivos espirituales propuestos por el Papa Pablo a los verdaderos cristianos. Tomemos pues parte, individual-

mente o por grupos, y en unión con los obispos, en las iniciativas de la Iglesia local, y animémoslas con nuestra contribución afectiva, según el espíritu del Concilio.

Además, en 1974, los Salesianos también conmemoran el centenario de la aprobación de sus Constituciones. Que esta efeméride sea un motivo para reexaminar su fidelidad a Don Bosco y a la Iglesia.

Sólo me resta ofreceros a todos mi felicitación afecuada y sincera

que deseo extendáis a vuestras familias. Que el año que comencemos sea, con la gracia de Dios, portador de aquella alegría que tiene su manantial en la paz con el Señor (la verdadera paz en la tierra), y en la paz con el prójimo en el que vemos a nuestro hermano con los ojos de la fe.

Roma, diciembre de 1973

Sac. LUIS RICCERI,

Rector Mayor



EL JUEGO

... "También el juego es un factor social y no de los menores. El juego enseña a controlarse a sí mismo para no injuriar ni molestar a los compañeros; desarrolla el sentimiento de sociabilidad, incrementa los hábitos de cortesía, de afabilidad, de buena educación, fomenta el ejercicio de la justicia y de la lealtad, condiciones indispensables no sólo para el juego, sino para toda forma de actividad social."

DON BOSCO

Las más fuertes y sabrosas discusiones que se dan en mi casa son sin ningún género de duda las que tienen lugar el domingo por la noche. ¿Motivos? Los partidos de la jornada de liga. De los cuatro hombres

que somos en casa, dos pertenecemos a un partido y dos a otro. Juan y yo somos del Real Madrid. Luis y Carlos del Atlético de Madrid. Mi mujer y mis hijas no son «chinchas» de ninguno concreto ni definido,

PAGINA PARA TODA LA FAMILIA

PAGINA PARA TODA LA FAMILIA

se adhieren siempre a aquél que mantiene más en auge la discusión cuando ésta va decayendo.

Esto siempre es motivo de numerosos «piropos» por parte de mi hijos.

—¡Chaqueteras!

—A las mujeres no hay quien os entienda, hoy decís una cosa y mañana otra!

—¡No entendéis nada!

—¡Sois unas maletas!

—¡Basta!, —cortaba.

Todos los domingos ocurría lo mismo. Opté por la total prohibición de hablar de fútbol. El domingo por la noche se hablaría de otra cosa, menos de fútbol. Antes de tomar esta medida represiva había tratado por todos los medios de inculcar a mis hijos el sentido social del juego, el saberse dominar, el no insultar.

Isabel me dijo en una ocasión:

—No te harán caso. El primero que te acaloras tú, por eso no tienes fuerza para mandarlos callar.

—¿Yo?, ¿qué yo me acaloro? Pero si precisamente me aguanto y me cojo a la silla para no levantarme

Hubiera preferido que Isabel me chillara diciéndome que había cometido una necedad, pero no podía soportar que con tantas preguntas me estuviera educando a mí, ahora.

—¿Qué construyo? La paz de mi familia, ¿te parece poco?

—Me parece mucho, pero... no todo.

—Pues por el momento seguiremos así.

Dicho esto abrí el periódico, lo cual indicaba que no tenía más ganas de discutir.

Abrí el periódico, sí, pero no me enteraba de nada. Bailaban en mi mente las preguntas y las respuestas que me iba haciendo y dando mi mujer y sobre todo aquello de «¿qué construyes?»

Tienen razón los psicólogos cuando dicen que «en la mujer predomina la voluntad de interioridad. Trata de influir delicadamente sobre otras personas mediante una actividad psíquica que se insinúa en las vitalidades de la otra persona...»

Así pasaron dos domingos desde que di la orden de no hablar de fútbol. Al tercero... Estábamos cenando. Paloma se levantó, y no sé si queriendo o sin querer —es imposible saber la intención de mis hijos— dio una patada a Carlos que se levantó gritando:

—¡Gol, gol, ha sido gol!

—Nada de gol, papá, ha sido corner, que lo he visto yo —decía Luis. Miré a los dos seriamente.

—¿No he dicho que no se hable de fútbol?

—Pero papá, —decía Carlos con cara de bueno— si es que Paloma me ha dado una patada y como ha acertado tan bien en la espinilla, se me ha ocurrido gritar gol.

—Y como yo he visto que salía por el ángulo de la mesa, he dicho corner —añadió Luis.

Todos nos reímos y así fue como quedó anulada aquella orden que a mí me estaba pesando por no tener nada de constructiva, pero que mi orgullo de padre no hacía nada por anular.

Procuré desmenuzar en distintos momentos y conversaciones las enseñanzas tan útiles y actuales que tiene Don Bosco al respecto:

- enseña a controlarse a sí mismo para no injuriar ni molestar a los compañeros
- desarrolla el sentimiento de sociabilidad, incrementa los hábitos de cortesía, de afabilidad, de buena educación
- fomenta el ejercicio de la justicia y de la lealtad...

Más o menos las discusiones se fueron sucediendo en un marco de amistad. Yo tenía buen cuidado de

EL JUEGO

y darles cuando nos insultan de esa forma. Pero no te preocupes, esto se acabó.

Y así fue como emané de mi autoridad de padre la real orden por la cual el domingo por la noche no se podía hablar de fútbol.

Isabel no estaba conforme con la orden.

—¿Qué te propones con esa orden?

—Que no se hable de fútbol.

—¿Acaso es malo que se hable?

—No, pero no saben hablar.

—Ya. No saben...

—O no sabemos.

—Enseñales.

—Si precisamente me estás diciendo que yo no sé, pues lo mejor será que nadie hablemos, así se evitan discusiones inútiles, insultos, malas caras, y también vuestro juego favorito que es incordiarlos a unos contra otros. No te creas que no me he dado cuenta.

—O sea, que la orden tiene un objetivo importante que es evitar esa serie de dificultades que se ocasionan con motivo de la discusión. Oye una pregunta, ¿qué construyes con eso?



PAGINA PARA TODA LA FAMILIA

que así fuera, dado que «el árbitro» —mi mujer— no perdía ripio de lo que allí se decía.

A Carlos, de todas las enseñanzas que la había propuesto, la que más le gustaba era esa de «fomentar la justicia y la lealtad».

—Mira, papá, yo eso de saber ganar o perder, bien. Pero siempre que sea con justicia, si no, no me callo.

—Tendrás que callarte para demostrar tu dominio y educación. Tarde o temprano se saben las cosas.

Hacia ya tiempo que los chicos me habían invitado a un partido entre la selección del Colegio y los pertenecientes a un equipo de un pueblecito fuera de Madrid. Estaban entusiasmados. Yo también lo estaba, francamente. Disfrutaba del entusiasmo de mis hijos y estaba convencido que los tropiezos del juego podían ir limando las aristas de ese «otro hombre» que no quisiéramos aflorar nunca, pero que por desgracia siempre aflora. Veía necesario que desde pequeños afrontaran su propio límite. Ese límite que quizá conocemos, pero que no reconocemos por falta de reflexión, o de enfrentarnos con él mismo. Ese límite que puede hundirnos hasta el paroxismo, o que puede hacernos adoptar una actitud agresiva. Y no basta que se lo digamos, es necesario que ellos mismos lo descubran. Claro que todas estas reflexiones que yo me hacía eran más para adultos que para dos chiquillos que lo único que se proponían era dejar el Colegio en buen lugar.

Llegó el día. Del Colegio salió un autocar con el equipo y «Los aficionados», que éramos casi todos los padres de los que jugaban. Yo hubiera preferido llevarlos tranquilamente en el coche, pero Carlos se negó en redondo diciéndome que la emoción del autocar era ya una preparación al partido. Tardamos más de una hora en llegar al pueblecito, ya que la salida de Madrid nos llevó casi la hora. Imposible describir la emoción que embargaba a todos los jugadores. Si vencían a este equipo —que a juicio de mis hijos eso estaba «chupao»— pasarían a la semifinal.

—No lloverá, ¿verdad papá? —dijo Carlos.

—No seas gafe, chico, —le contestó Luis.

En efecto, había unos nubarrones negros que no presagiaban ningún sol espléndido, pero esperábamos que se mantuviera la mañana en ese tono gris «seco».

No soy ningún Matías Prats para retransmitirles el partido, pero sí se pueden hacer una idea si les digo que a las doce y media se había convertido en fútbol, a las doce y media se había convertido en rugby y antes de terminar el primer tiempo el campo había tomado el aspecto de un magnífico ring de boxeo.

Los «cascos azules» de la O.N.U. hubieran sido insuficientes para poner en orden y paz a aquellos fur-

bundos jugadores. En su ausencia tuvimos que sustituirlos los aficionados, que armándonos de un valor muy lejós de sentir —lo confieso— los separamos evitando una catástrofe mayor. Una benéfica y abundante lluvia acabó de despejar el campo, anulándose el segundo tiempo.

La vuelta en el coche fue algo menos animada que la ida. Todos comentaban la forma tan sucia que habían tenido los otros de jugar y hacían buenas reflexiones sobre lo que tantas veces había dicho del juego. Carlos no hacía más que suspirar diciéndonos a Luis y a mí:

—¡Cómo sacudían!

Nos pusimos de acuerdo para no contar nada en casa. Afortunadamente Carlos no tenía ninguna señal externa que denotara la refriega.

Llegamos a casa antes de lo previsto, diciendo que a causa de la lluvia se había suspendido el segundo tiempo.

Por la tarde cuando nos quedamos solos Isabel me dijo:

—Esta mañana encontré una cosa muy buena sobre el juego en una Enciclopedia pedagógica. Escucha:

—«Es innegable que el juego, sobre todo el colectivo, favorece grandemente los hábitos de sociabilidad...»

Oír eso y entrarme una tos tremenda fue todo uno.

—¿Qué te pasa, Juan, te has enfriado?

—Puede ser, me «cayó» una buena esta mañana. Pero no creo que tenga importancia. Continúa.

—«... de compañerismo, de disciplina, de dominio de sí...»

Yo seguía tosiendo. Isabel me trajo un poco de agua. Todo inútil. Con voz entrecortada por la tos la invité a continuar. ¡Era tan interesante!

—«... modestia en los triunfos, magnanimidad en las derrotas, etc. Hay que saber perder y hay que saber llevar con garbo y sin orgullo las victorias; hay que saber quedar en segunda fila para dejar a otros del equipo adelantarse al triunfo...»

—Realmente admirable... Se deberían repartir copias de los partidos.

—«... En el juego es obligado armonizar con los deseos de los demás. Incluso los choques inevitables de temperamentos distintos sirven admirablemente para ir puliendo y formando los caracteres en auténtico adiestramiento para el futuro».

—Si consiguen todo esto nuestros hijos ya no será tan enemigo del balón.

—Lo conseguirán, Isabel, no sabemos cómo pero lo conseguirán...

PILAR P. SALCEDO





Las impresionantes torres humanas en Santiago de Compostela sirven de telón de fondo a este trío de veteranos. Don Juan Niebla, sentado.

Don Juan Niebla dijo sí a la bicicleta. Eddy Merckx se lo dijo hace tiempo a Claudine, su pim-polluda novia, pero en francés, no en flamenco, por lo que hubo una pasajera, aunque encendida, ira en las filas de los seguidores belgas del gran deportista...

Simón Rufo ha escrito escrupulosas páginas plagadas de estadísticas, baremos, fotos antológicas, que don Juan me enseña como

buen admirador del coloso... ¿Será que el campeón no ha encontrado verdaderos enemigos?, se pregunta nuestro ciclista salesiano, al igual que otros grandes aficionados a las dos ruedas. El Merckx del Ventoux, de las nevadas implacables, de los grandes resuellos ante el calor insufrible, de la "maglia rosa" y el "maillot", infalible, el Merckx perdido entre la tramoya del paisaje, como su

EXCEPCIO

- **EL PADRE NIEBLA RÍOS** visitó Lourdes y París en la segunda quincena del pasado julio, partiendo de Sevilla y recorriendo 150 ó 200 kilómetros diarios.
- En 1968 llegó a Roma. Ha visitado también Suiza en un "raid" cicloturístico internacional.

única vocal acorralada por consonantes, debería conocer a nuestro entrevistado, por cuanto tiene de curioso aleccionador y pintoresco...

No es cosa de coser y cantar la de penetrar impunemente en la habitación de este sacerdote, hijo de Don Bosco, que es don Juan Niebla Ríos, en el colegio salesiano de la Santísima Trinidad de Sevilla.

Me explico en seguida: es hombre que —con permiso de la Real Academia— "relojea", pedalea, "organea", "musiquea", "patinea" y se bandeja, con infinito placer, por las filas béticas con un carnet de privilegio que le abre todas las puertas verdiblanco... No nos extraña que su celda, hasta la que suben perfumes del cercano patio florido, sea mitad relojería, mitad taller de bicicletas, estudio de profesor de Letras y refugio nocturno para sus pautas y orquestaciones...

De cualquier estante donde hurgue don Juan puede surgir la sorpresa. Quizás suene el "cuco" de un reloj, aparezca un himno polvoriento del año treinta y siete escrito a lápiz, salga rodando una rueda de cojinete o silbe peligrosamente por los aires algún muelle que se libera de su antigua opresión... Este arca de Noé de uso casero tuvo la culpa de que un desaparecido compañero recomendara a los turistas que se dejaban caer por Sevilla en aquellos años, que hicieran cola para visitar la morada de don Juan Niebla, cometiendo el desafuero, el muy guasón de marras, de equiparlo

NAL VIRTUOSO DEL PEDAL

en cierto modo con piedras prehistóricas y monumentos venerables.

¿Recuerdan "el más triste y doloroso llanto del mundo", al que se abandonó Sancho Panza cuando el ladrón y embustero Ginés de Pasamonte le dejó sin su asno en las mismísimas entrañas de Sierra Morena?... Robadle a don Juan Niebla su bicicleta de carreras y veréisle andar y marear y azacunar sin norte ni brújula ni consuelo posible hasta dar con el feliz paradero. Para hablar de estas cosas del pedal me he colado en sus dominios mientras danzan buscando algún rinconazo en que descansar, los exámenes escritos de sus alumnos bachilleres...

No es el caso de aguantar demasiado a pie cojito como si uno tuviera agilidad de ave palmípeda y por eso mis preguntas serán certeras y rápidas.

—Don Juan, ¿cuántos años?

—**Sesenta, sesenta, aunque alguno no lo crea. Pelo blanco pero agilidad suficiente.**

—¿Qué tal la última hazaña?

—**Bien, con los accidentes de siempre y las contrariedades propias del caso. En la segunda mitad del pasado julio, acompañado por mi gran amigo, mecánico ciclista y campeón de veteranos de Sevilla, Francisco Rodríguez Velasco—"El Niño de Ginés"—visité Lourdes y París.**

—¿Kilómetros diarios?

—**De ciento cincuenta a doscientos.**

—¿Es esta la primera vez que se lanza en serio a la carretera?

—**Qué disparate... En mil novecientos sesenta y ocho fuimos varios amigos de cincuenta y tantos años a Roma, tomando Sevilla como punto de partida. Visitamos Turín, ya que se trataba de una importante efemérides salesiana. He ido a Santiago de Compostela. He intervenido como único andaluz y sevillano en el Raid Cicloturístico Internacional a Suiza, en el que participaban cincuenta corredores de diversos países. También el pasado verano di una vuelta a Andalucía en excursión ciclista particular.**

—¿Cuánto tiempo hace que no sube al tren?

—**¡Uf!... Veinte o treinta años. Que no se entere la Renfe.**

—¿Desde cuándo con esa bonita bicicleta?

—**Desde mil novecientos cincuenta y tres. Pero no queda de aquella primitiva ni un radio. Le pasa como a Jaime Ostos, que no tiene —dicen— ni una gota de sangre suya en las venas.**

Llevo entre manos los dos diarios de sus principales recorridos. En el de Roma habla de la "pájara"—léase hambre—y de las cunetas en las que durmieron alguna noche.

—**También en este último viaje a Lourdes y París hemos sabido lo que es apretarse el cinturón... En Milán, durante una semana, estuvimos a pan y queso. Tuvimos que**

ahorrar para comprar algunas sillitas y echamos mano del presupuesto alimenticio...

Salgo de la morada de este furibundo bético. "Don Juan y mañana ¿qué?, le pregunta una y otra vez un compañero en la mesa. Los pelos blancos del veterano casi se ponen de pie, de escalofrío o de ira "beticófila", presintiendo catástrofes en el marcador...

Llevo en el bolsillo un carné de cicloturista internacional y local por si los tortazos... Pero sobre todo lleva encendido en el espíritu un envidiable fuego deportivo y juvenil que mucho deberíamos atizar en nuestra vida cotidiana, a veces tan necesitada de levitaciones y arranques de coraje...

Siempre soñó don Juan Niebla con una buena bicicleta. La actual tiene frenos de la misma marca que la de Eddy... Seguramente si algún día le sobreviene la somnolencia, algo muy frecuente en la vejez, hablará en alto a las tantas de la madrugada de su adorada compañera de largas y sudorosas rutas... Precisamente don Miguel Rúa, beatificado hace un año, milagréo a sus anchas con un sacerdote salesiano italiano amarrado al manillar bicicletero en su apostolado cotidiano.

Duro el pedaleo, efímero el aplauso, continuo el sudor, esforzado el ánimo de estos hombres maduros, pero tan jóvenes, tan ilusionados... Merecen la admiración de todos y que alguna mano generosa se les tienda en el camino.

Cristián DOVAL

A SUS SESENTA AÑOS

Es muy extraño que al lanzarse a la carretera falte en sus atuendos deportivos algún signo bético... El verde es un color que abunda por esas rutas de Dios...



OTRO PASO ADELANTE

EN LA CAUSA DE DOÑA DOROTEA

Al comenzar el nuevo año 1974, Año Santo por paternal permisión del Sumo Pontífice, mientras envío a todos los queridos devotos de doña Dorotea mis más cordiales felicitaciones, tengo el gusto de participaros una buena noticia, que todos estábamos esperando con santa impaciencia.

El Promotor General de la Fe —vulgarmente llamado el «Abogado del Diablo», ha hecho entrega a nuestro Postulador General en Roma, reverendo padre Carlos Orlando, de las ANIMADVERSIONES contra la heroicidad de las virtudes de la Sierva de Dios, manifestada por los testigos de los Procesos Ordinario e Informativo.

La Iglesia, extremando la prudencia en todo cuanto se refiere a la veracidad y exactitud en las Causas de sus Santos, nombra un Fiscal, encargado de estudiar a fondo las declaraciones de los testigos llamados a deponer en las Causas de Beatificación o Canonización, y toma nota minuciosa de estas declaraciones, analizándolas de un modo exhaustivo, por si encuentra en ellas algo menos ajustado a la verdad, exageraciones, contradicciones, partidismos más o menos justificados por la simpatía o el parentesco de los testigos; y también de las posibles deficiencias de fondo o forma en las Actas de los Procesos.

Todas estas notas, expuestas en un documento impreso, forman las llamadas ANIMADVERSIONES o impugnaciones que el Promotor General de la Fe, obedeciendo al mandato de la Iglesia y a los dictados de su propia conciencia, presenta al Postulador General de la Causa, a fin de que las estudie, y en su caso aclare, resuelva y justifique lo que al parecer del Promotor de la Fe pudiera entorpecer la buena marcha de la Causa o incluso, determinar su aplazamiento *sine die*...

Hemos de agradecer a la Santa Madre Iglesia el rigor usado en las Causas de Canonización, porque él nos da la seguridad de que en asunto de tanta monta, no se procede a la ligera, y en cuanto concierne a la participación humana, se ha hecho todo lo posible para no caer en el error, en partidismos o simpatías personales, populares o nacionales...

Después vendrá la intervención divina, mediante los milagros, que son como la rúbrica al trabajo de los hombres, milagros necesarios para la declaración oficial de santidad, y estos milagros, que se analizan

con extrema minuciosidad por tribunales a propósito, constituidos por eminentes médicos, cirujanos y especialistas, además de Teólogos y Juristas, una vez probados hasta la evidencia, son los que conducen a la solemne declaración de santidad, por el Sumo Pontífice. Luego, pasado algún tiempo, si se han obtenido y probado nuevos milagros, se llega a la proclamación e inserción del nuevo Beato o Santo en el catálogo de los Bienaventurados.

Falta, pues, todavía un largo y difícil camino que recorrer para ver a la Sierva de Dios en los altares. Pero, por de pronto, se ha dado, con las Animadversiones, un gran paso hacia el término definitivo. Esperamos ahora que el Postulador General presente las RESPONSABILIDADES o respuestas adecuadas a las ANIMADVERSIONES, y como tenemos la fundada esperanza de que todo procederá según nuestros fervientes deseos, sigamos rogando al Señor para que pronto tengamos la satisfacción, superado este obstáculo, de seguir adelante hacia el nuevo paso: la aprobación de los milagros.

Mas para ello es necesario que doña Dorotea haga milagros: no bastan las gracias y favores ordinarios, como los que se publican en las páginas del BOLETÍN. Son necesarios *verdaderos milagros*, sin los cuales quedaría detenida la Causa.

Por eso rogamos a nuestros queridos lectores y fervientes devotos de doña Dorotea que se encomienden a su intercesión en caso de graves enfermedades, imposibles de resolver por la ciencia, y animen a sus amigos y conocidos a que recurran también a ella en las mismas circunstancias. Una labor efficacísima la pueden llevar a cabo en este sentido las Religiosas que atienden a los Hospitales y Clínicas, en donde son más frecuentes estos casos.

Y envíen la relación detallada de los posibles milagros al encargado de la Causa en España, Colegio Salesiano, Mataró, o al Director del Boletín, o en su defecto, al Director de cualquier Casa Salesiana.

Que el Señor nos bendiga a todos, nos conceda un Año Nuevo lleno de bendiciones, y adelante el día en que podamos ver elevada al honor de los altares a nuestra querida Sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea.

AMADEO BURDEUS



El Cardenal salesiano, en su comunicación fraternal en el Colegio de Atocha.

LA VISITA DEL CARDENAL SILVA

Los pasados días 12, 13 y 14 de noviembre estuvo en Madrid el Arzobispo de Santiago de Chile, Cardenal Henríquez Silva, salesiano. Venía de Roma y otras ciudades europeas, en un viaje de información directa sobre los acontecimientos de septiembre en la nación hispanoamericana, y el estado actual de la Iglesia en aquel país. Personalmente había querido comunicar al Santo Padre, a los episcopados y a los ambientes eclesiológicos cómo ve la Iglesia la política chilena y cómo la ha captado, pues muchos periodistas de todas partes han deformado sus declaraciones.

El cardenal salesiano realizó en nuestro país una serie de visitas al episcopado. Estuvo con el cardenal Tarancón, presidente de la Conferencia Episcopal Española, con el secretario de la misma, Monseñor Elías Yanes y otros obispos. El mismo día 6 almorzó con los Salesianos de Atocha y, acompañado del Inspector de Madrid, hizo una visita al cardenal de Toledo y Primado de España. Por la tarde, a las siete y media, celebró una conversación familiar con los salesianos de Madrid en el nuevo salón de conferencias de la casa de Atocha. Se le hicieron algunas preguntas y el Cardenal no hizo sino confirmar las informaciones que viene haciendo en su periplo por Europa.

"La actitud de la Iglesia en Chile siempre ha sido clara y sin doblez. La Iglesia chilena no se siente llamada a establecer o derrocar gobiernos. Estamos colocados entre dos alternativas, la extrema derecha y la extrema izquierda. Las dos nos molestan. Las dos luchan contra nosotros. Pero, a pesar de todo, podremos seguir con nuestra labor, que creemos será a favor de la gran mayoría de los chilenos".

En un clima de cordialidad y de comunicación fraterna, el Cardenal se vio rodeado del afecto de muchos miembros de la Familia Salesiana que acudieron a oírlo a la casa de Atocha. Después de una hora de charla familiar fue aplaudido por los asistentes con una larga ovación.

UNA VIDA

☆ **D. León Cartosio recibe del Gobierno español la Cruz de Alfonso X el Sabio, por sus méritos y largos años de enseñanza en España.**



«S. E. el Jefe del Estado Español, Gran Maestro de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, y, en su nombre, el Ministro de Educación y Ciencia, Gran Canciller de la misma, en consideración a los méritos que en vos concurren, he tenido a bien concederos, por orden de esta fecha la CRUZ DE ALFONSO X EL SABIO. Madrid, 18 de julio de 1973.»

Señor don LEON CARTOSIO BIANCHI.

Así de solemne es el documento que elevó a nuestro querido don León a la categoría de Caballero de la prestigiada Orden Civil de Alfonso X el Sabio. Como el buen paño en el arca se vende, cuando la actividad docente de don León, tan clamorosa durante más de cincuenta años en toda nuestra geografía, se ha extinguido y enterrado en el arca de un oscuro confesonario de Vigo, es cuando su fama ha llegado a las alturas.

Hace unos meses, el señor Director del Colegio Salesiano de Vigo recibió una carta del señor

Embajador de Italia en la que se interesaba por el "curriculum vitae" de don León, con ánimo de recompensar, con algún honor civil, su larguísima y plenísima entrega a la labor docente en España. Circunstancias paralelas pusieron a la vez el asunto en manos del Gobierno español. Esta vía fue más rápida, y hoy tenemos a don León convertido en Caballero de una Orden Civil española. ¡Enhorabuena!

El acto solemne de la imposición se celebró en el Colegio Salesiano de Vigo, el pasado 25 de noviembre. Precedió una con-

CONDEG

celebración de unos treinta sacerdotes, exalumnos casi todos de don León. Con esta misa cumplía don León sus Bodas de Diamante Sacerdotales, pues se ordenó en Campello (Alicante) en 1913. Don Arturo González tuvo la homilfa, muy ajustada a las circunstancias y muy suya.

Siguió el acto de la imposición de la insignia por el ilustrísimo señor don José Luis Meilán Gil, Secretario General Técnico de Obras Públicas, en representación del señor Ministro de Educación. En breves palabras explicó cómo este sencillo acto era un tributo justo a la benemerencia de don León, y, en su persona, un acto de agradecimiento a la labor educativa realizada en España por los Salesianos. Don León lo agrade-



Don León Cartosio recibe la encomienda de Alfonso X el Sabio en un simpático acto del Colegio Salesiano de Vigo.

bajador de Italia y de los padres Inspectores Salesianos de España), y dio por terminados los actos.

ASISTIERON...

En esta feliz jornada, acompañaron además a don León, entre muchos exalumnos suyos, el excelentísimo señor Gobernador de la provincia, don Manuel Arroyo, exalumno de Salamanca; ilustrísimo señor Alcalde de Vigo, don Antonio Fernández; ilustrísimo señor Delegado de Educación y Ciencia, don Jaime García; ilustrísimo señor Delegado de Agricultura, don Francisco Ayuso, exalumno de Carabanchel; ilustrísimo señor Vicecónsul de Italia, don Fernando Conde, en representación del señor Embajador; el padre Inspector, don Manuel de Lorenzo, con los miembros del Consejo Inspecto-

rial; el antiguo padre Inspector, don Emilio Corrales, también él Caballero de dicha Orden; el anterior padre Inspector, don Santiago Ibáñez, quien venía en representación del padre Inspector de Madrid; los Salesianos don José Quintero y don Javier Rodríguez, asimismo Caballeros de dicha Orden; y el señor Presidente Regional de los Antiguos Alumnos, don Gonzalo Rey.

LO QUE SABEMOS DE DON LEON

Ahora tendríamos que dar a los lectores del BOLETIN una semblanza de don León. Cuantos hemos convivido con él sabríamos hacerla de corrida con sólo hilvanar los recuerdos que su vida, escondida y cronométricamente regulada, nos ha dejado: desde su trotecillo habitual para llegar siempre a tiempo, hasta su comida fría y seca a las 3 (¡tranvías renqueantes de los Carabancheles!) o la luz de su habitación a altas horas de la madrugada, allá en "Casas - Viejas", cuando a una labor docente más

CORADA

ció indicando que aceptaba este honor en nombre de tantos otros que en verdad lo merecían. Cerró el acto el señor Inspector agradeciendo a todos su presencia.

Después se tuvo una comida-homenaje con más de trescientos comensales. A los postres se suprimieron los brindis previstos, dado lo avanzado de la hora. El señor Director, don José A. San Martín, leyó parte de los telegramas recibidos (entre ellos, de don Luis Ricceri, del señor Em-

Don José Luis Meilán Gil abraza a don León después de imponerle la Cruz en nombre del Ministro de Educación.





Don León también celebraba sus "Bodas de Diamante" sacerdotales. Sesenta años de sacerdocio representan una vida entregada siempre a los demás...

EN DIALOGO CON EL

—Enhorabuena, don León. ¿Está usted contento del homenaje?

—Confuso. Esto habría que haberlo dado a otros.

—Siempre que se habla de su magisterio, se citan materias dispares: Griego, Matemáticas, Inglés... ¿Cuál es su especialidad?

—Mi licenciatura por la Universidad de Madrid es de Ciencias Naturales; pero mi afición, desde joven, ha sido estudiar: sin mayor preferencia de unas cosas sobre otras. Nunca me ha cansado el estudio y ahora no me cansa el confesonario.

—¿Ha aprovechado siempre el tiempo en su propio provecho?

—Casi nunca, pues al imponerme a mí mismo la obligación de corregir detenidamente los ejercicios de los alumnos (con frecuencia distintos a cada uno), he empleado en ello tal número de horas de tiempo libre que he perdido la ocasión de completar mis conocimientos y de seguir la evolución del pensamiento moderno y del desarrollo de la Literatura, Historia y Ciencias. Por esa razón ha quedado atrofiada mi cultura.

que normal, unía estudios oficiales en la Universidad de Madrid por los años veintitantos.

Una biografía de don León sería muy breve, aunque por rigurosa obediencia la escribiera él mismo, pues la exactitud en los deberes cotidianos, el estudio particular en su habitación (sin calefacción durante más de cuarenta años), un corto paseo una vez por semana, acceder a todo y no dar nunca la menor molestia, son cosas que aun un talento con mucha facundia las resume en dos folios. Las anécdotas ocuparían algo más.

La bibliografía sobre don León es muy corta también. Creo conocerla toda, y la voy a trasladar aquí:

a) "También habría que hablar un día del benemérito don León Cartosio". (Arturo Gonzá-

lez, en "Don Alejandro Battaini").

b) "El año 1907 vino a Sarría como asistente de novicios el clérigo León Cartosio, verdadero regalo del Cielo al noviciado. A un elevado espíritu religioso unía su pericia en griego y latín y en Ciencias Naturales y Físicas" (Rodolfo Fierro. "Memorias").

c) El "Boletín Salesiano" de agosto de 1963 publica una breve reseña de la fiesta celebrada en la Universidad Laboral de Zamora, con motivo de las Bodas de Oro sacerdotales de don León.

Como por nuestra parte ya está dicho todo sobre don León, vamos a trasladar aquí la despedida que con él hemos tenido. Así, este número del Boletín recogerá cuanto se ha publicado sobre don León:

UNA VIDA CONDECORADA

—¿Está usted arrepentido de ello?

—Sí. Aunque creo que con esa labor alcancé buenos resultados, opino ahora que eran desproporcionados al tiempo empleado por mí. Aquí, como en todo, debe presidir la vieja sentencia de "modus in rebus".

—¿Cultiva usted todavía el Inglés, el Alemán y las Lenguas Clásicas?

—Poco. Me va fallando la memoria. No obstante, hace unos meses, todavía tuve el humor de escribir una Gramática Griega, que me pidieron de Madrid.

—En la enseñanza de las lenguas clásicas, ¿ha logrado usted "acertar"?

—Durante muchos años, no, por dedicar excesivo tiempo a la enseñanza de la gramática, según el uso de los antiguos dómimes que aún conocí en mi niñez. Luego, cambiando de método, conseguí que mis alumnos leyeran hasta libros enteros de autores latinos y griegos.

—¿Cuáles han sido sus épocas más felices como maestro?

—Aquéllas en las que tuve discípulos mayorcitos deseosos de aprender. Por ejemplo, los años 1939 y 1940, cuando enseñaba, a nuestros filósofos de San José del Valle (Cádiz), Matemáticas, Física, Química, Latín y Griego. Aprendían con tal provecho que no pesaba la enseñanza.

—Usted ha tenido fama de maestro muy exigente.

—Sí. Reconozco que he sido lo que se dice un "hueso". En parte lo atribuyo a mi temperamento, y en parte a que lo he sido precisamente cuando he topado con estudiantes perezosos o ligeros; pero nada de "hueso" con estudiantes responsables:

siempre he tasado la ración diaria de los deberes escolares con parsimonia.

—Tiene usted razón. Conozco a muchos para quienes nunca fue usted un "hueso", antes bien, un repleto supermercado, donde los alumnos responsables, como usted dice, encontraban siempre las provisiones necesarias. Creo que bastantes salesianos, de no haber sido usted quien fue, habrían sido distintos.

—¡No tanto, no tanto!

—Más vale que haya sido así.

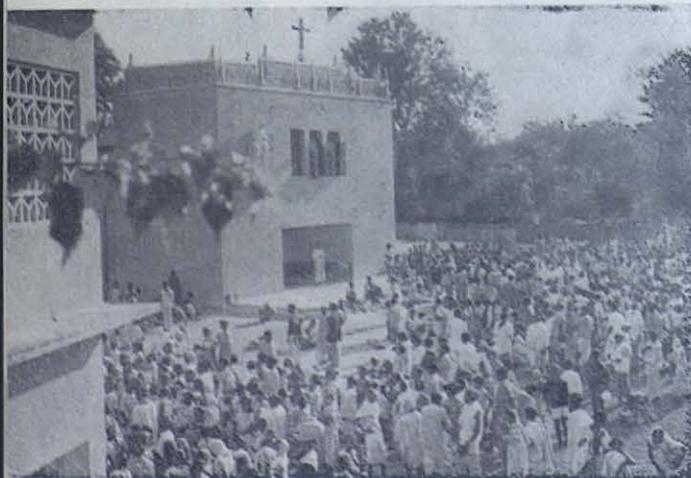
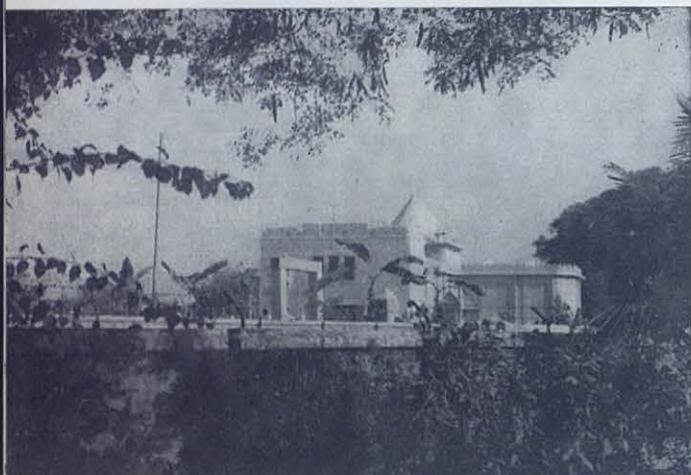
Eduardo GANCEDO IBARRONDO



Aunque no se les vea bien, ahí está patente la alegría de los Salesianos que contemplan la escena.

POR EL MUNDO SALESIANO

MISIONERO Y ARQUITECTO



Eugenio Ojer es muy conocido en los ambientes de nuestra España salesiana. No hace mucho, estuvo por nuestra tierra con intención de dar algún que otro sablazo. El regresó a su tierra de misión dejándonos el recuerdo de su figura, de su simpatía, de su bondad. Por aquí nos dejó también constancia de su estupenda sensibilidad poética en su libro «Romances del misionero», un poemario que recoge versos, expresión de su intensa vida de apóstol en la inmensa India. Hay en el hermoso libro una dedicatoria: «A los que alimentáis a Cristo. A los que le vestís... A los que en vez de pensar en conquistar la luna dais algo para que el mundo florezca de rosas... A ti que lees estos versos, que no son literatura, sino sangre del corazón».

Hoy, Eugenio nos envía estas tres fotos de la iglesia que ha construido y que ha dedicado a Don Boseo. Porque Eugenio, además de ser salesiano, sacerdote, misionero, poeta... es también ARQUITECTO.

Hizo sus estudios de Arquitectura en la Universidad de Calcuta. Y ahí lo tenemos construyendo templos, seminarios y viviendas para los pobres. Pero, sobre todo, está dedicado a la «construcción» de la Iglesia de Dios en el pueblo indio. Y con toda el alma.

«¿Quién se viene conmigo?» Así decía la canción del padre Carreño. También Eugenio nos pide compañía. Se la aseguramos todos los lectores del Boletín Salesiano español.

Oigamos lo que escribe al final de su libro: «Me llaman a desayunar. Una taza de café. Siendo negro, no se nota la suciedad. Se nota en los huevos, amargos, mal fritos... En ese pan duro que trajimos de la ciudad de Krishnagar el martes pasado. Pero... mis pobres... No tienen ni café, ni pan duro, ni huevos sucios para almorzar... Ni un vestido para ir a la escuela. ¡Cuántos! ¡Cuántas! Mis hermanos, los pobres... El gran escándalo del siglo XX. Esa hilera de mujeres... cinco, siete... que vienen a pedir limosna ante el despacho parroquial. Porque sus maridos no tienen trabajo... Los pobres, los sin trabajo, los sin todo...»

ESCUELA UNIVERSITARIA "D. BOSCO"

Para la formación del Profesorado de E. G. B.

Madrid.—La Escuela Universitaria «DON BOSCO», nace de la fusión de la Escuela Normal de la Iglesia «San Juan Bosco» de Madrid (Hijas de María Auxiliadora) con la de «San José» de Guadalajara (Salesianos), las cuales han venido prestando, hasta el presente, valiosísimos servicios a la Iglesia y a la sociedad mediante la aportación de 361 maestros y 418 maestras de Enseñanza Primaria, que desde 1959, año de la erección de ambas, hasta 1972, han salido formados de sus aulas.

Cuatro Inspectorías Salesianas (las de los salesianos de Madrid y de León y las de las Hijas de María Auxiliadora de Madrid y de Barcelona) han aunado sus esfuerzos para participar asociadamente en la formación de la nueva Escuela Universitaria «DON BOSCO», de acuerdo con la vigente legislación del Estado.

La jornada de inauguración fue el día 16 de octubre en el colegio de la Dehesa de la Villa. Estaban presentes la Madre Inspectora y todo el Consejo con las directoras de Madrid; todo el claustro de profesores; en nombre del señor Inspector estuvieron presentes el Vicario inspectorial y don José Sánchez, Delegado inspectorial de Estudios; tomó parte también en el acto don Fulgencio Sánchez, como miembro de la Comisión Académica en su fase preparatoria, y todo el alumnado.

Los actos de inauguración fueron: una misa concelebrada, presidida por don Jesús Pablos, quien tuvo también la homilía. En ella

se expresó así: «Buscar la verdad. Vivir en la verdad. Este ha de ser nuestro primer objetivo, vuestro primer objetivo. Buscadla apasionadamente y vivirla después sin claudicaciones. El estudio metódico, serio y la reflexión personal os llevarán a su encuentro. Esto va a exigir de vosotras una profunda labor intelectual, que excluye fáciles concesiones a la pereza mental y al absentismo crítico.

Y luego vivir en la verdad. Vivir de ella. La verdad es incómoda, nos molesta a los que nos rodean. Hace falta auténtica claridad humana y elegancia espiritual para ponerse íntegramente a su servicio. Por eso los hombres nos esforzamos por amordazarla, por quitarle mordiente, por edulcorarla y vivir así de medias verdades o de mentiras completas, que hacen más agradable y apacible nuestra existencia...»

Después de la misa, reunidas las autoridades religiosas, académicas y el alumnado, en una de las aulas tuvo el discurso de apertura don Antonio Escaja.

A continuación se ofreció un vino de honor y se visitaron las diversas dependencias preparadas provisionalmente, mientras se van proyectando los planos de la futura Escuela en terrenos del colegio mencionado de las Hijas de María Auxiliadora. Anejo a la Escuela funcionará el Departamento de Orientación Psicopedagógica y Vocacional, que se pone al servicio de los psicólogos y orientadores que trabajan en los centros de Salesianos y Salesianas de esta zona.

POR EL MUNDO SALESIANO

43 SALESIANOS: EXPEDICION MISIONERA DE 1973

La expedición misionera de 1973 constaba de 43 salesianos. Podía haber llegado a los 60 si les hubieran dado el pasaporte a tiempo a los 17 salesianos de Polonia que estaban preparados para partir.

Los 43 misioneros (24 sacerdotes, 10 coadjutores y nueve clérigos) eran doce italianos, once españoles, seis irlandeses, tres belgas, dos respectivamente de Filipinas, Francia, Polonia y Estados Unidos; y uno respectivamente de Argentina, Costa Rica e India.

El destino de los 43 es así: 25 van a América (seis a Venezuela, cinco a Brasil, tres respectivamente a las Antillas, Ecuador y Paraguay; dos a Bolivia y a México; uno a Uruguay); 13 van a África (seis a Wazilandia y a Suráfrica; cuatro a Guinea Ecuatorial; y uno respectivamente a Costa de Marfil, Gabón y Zaire); cinco van destinados a Asia (dos a Tailandia; y uno respectivamente a Filipinas, India y Timor).

A esta expedición misionera hay que unir la de las Hijas de María Auxiliadora que eran 11. Tres italianas, tres portuguesas, dos españolas, una india, una francesa y una norteamericana. Van destinadas a Mozambique, México, Venezuela, Cercano Oriente y Gabón.

Los Salesianos están preparando el centenario de su actividad misionera, comenzada en 1875, con una serie de iniciativas. Las expediciones misioneras constituyen, sin duda, uno de los datos más importantes y concretos. (ANS).

¿POR QUE ME HICE SACERDOTE?

¡Qué lejanos los días de Avila en diciembre de 1972! Y ¡qué estupenda la vista de la ciudad amurallada envuelta en el frío de la tarde desde nuestras caldeadas habitaciones de invierno! El silencio y la reflexión de aquellos días cuajó en tantos pensamientos sacerdotales y tan formidables propósitos... Recuerdo que se me ocurrió hacer unas preguntas a los jóvenes que, en ese año, recibirían la ordenación sacerdotal. ¿Por qué me hice sacerdote? Después de un año asoman a las páginas de nuestro Boletín. Son respuestas que reflejan el ideal sacerdotal de once jóvenes salesianos. Les dejamos hablar:

AMADEO ALONSO, de Mecerreyes (Burgos), veintiséis años.— He decidido ser sacerdote porque veo que en este camino hallo las mayores posibilidades de mi realización personal: yo la veo en lograr la perfecta comunión con Dios y, mediante El, con los hermanos. Ahora bien, en la realización hacia Dios, ¿qué otro puede gozar de mayor intimidad que el sacerdote ya que él, hasta institucionalmente está gozando de esa cercanía de Dios en Cristo? Y respecto a los hombres, ¿quién puede establecer con ellos una comunión más íntima que quien viene a hablarles y testimoniarles la existencia y compromiso de una realidad superior? Esta es la perspectiva que veo yo en mi sacerdocio, ayudar a Cristo en su misión de puente entre Dios y los hombres. Y esta llamada la siento yo como un imperativo. Tendría la seguridad de no ser fiel a mí mismo de no poner de mi parte



todos los medios para mi autorrealización más perfecta si no siguiera este camino.

FELIPE BANDERA DE LA RIVA, de Pedrín de Torío (León), veintiocho años.— Me hice sacerdote para ser testigo en el mundo y para el mundo de una realidad superior y trascendente. Para brindar a los jóvenes mi amistad. Porque me gusta y encuentro en el sacerdocio valores que me realizan plenamente.

JESUS ALVAREZ, de Arganza del Bierzo (León), veintiséis años. Me hice sacerdote porque me siento llamado a realizar una misión dentro de la Iglesia, la de llevar los jóvenes a Cristo, es decir, me siento llamado a ayudar a los jóvenes a que se realicen como hombres y como cristianos. Es más, he visto que el mundo, y en especial el mundo juvenil necesita hombres entregados a ellos, y he visto que yo puedo ser uno de esos hombres; y, dado que necesitan y yo puedo, me entrego a esa misión sacerdotal dentro de la Congregación Salesiana, para así servirles mejor a ellos y a la Iglesia.

PEDRO MARIA AGUIRRE CELAYA, de Ondárroa (Vizcaya), veintiocho años. ¿Siempre me atrajo sobremedida la gran figura de Jesús de Nazaret y su mensaje universal. Sin la persona de Jesús no veo solución a los problemas más íntimos del hombre. Su mensaje es el más válido para cambiar la faz del mundo. Por todo lo cual me parece que hoy tiene pleno sentido el intentar realizar sus veces, consagrándome para los hombres, mis queridos hermanos, ayudándoles a vivir felices en las luchas que la vida trae consigo, materiales y espirituales.

BECAS POR LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «Santa Faz», en memoria de don Mateo Bordas: 100.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Mamá Margarita», L. Cañada, Pamplona, N. e.: 250. T.: 34.250 pts.
Beca «Pro Vocaciones», Doña María Luisa de Felipe: 100.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Nuestra Señora del Pino», Las Palmas, N. e.: 2.000. T.: 11.800 pts.
Beca «Nuestra Señora del Carmen», Pozoblanco, N. e.: 7.000. T.: 47.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «Universidad Laboral», Zamora, N. e.: 25.000 pts.
Beca «P. Manuel Lino», N. e.: 500. T.: 17.200 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «María Auxiliadora», Arch. Cádiz, N. e.: 1.000. T.: 66.000 pts.
Beca «Dr. Boza Ochea», Sevilla, 1.ª e.: 20.000 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «San Bernardo», Villena, N. e.: 10.000. T.: 92.000 pts.
Beca «D. Francisco Serrats», Valencia, N. e.: 4.000. T.: 12.000 pts.
Beca «Arch. de María Auxiliadora», Valencia, N. e.: 4.000. T.: 36.000 pts.

ONCE RESPUESTAS

Vista del Estudiantado Teológico de Salamanca, donde se forman los sacerdotes de tres inspeccionarias españolas.

menzar a sufrir», dijo Mamá Margarita a Don Bosco. Yo quiero serlo por amor a los hombres, en especial, a los más pobres, los oprimidos, los que sufren, los jóvenes.

JUAN LINARES MUÑOZ, de Guijo de Avila (Salamanca), veintinueve años.—Creo que el Señor me ha llamado a trabajar en la Iglesia como sacerdote. En esta estupenda realidad que es el pueblo de Dios es necesario que haya mensajeros de la palabra y ministros de la gracia; hombres que hagan presente en este mundo, tan nuestro, el misterio de salvación realizado por Cristo. Yo deseo ser uno de esos mensajeros. Quiero ayudar a los hombres, sobre todo a los jóvenes, a ser cristianos comprometidos, a realizarse plenamente. Quiero ser portador de un mensaje de esperanza y de alegría. Decir a los hombres que estamos salvados. Quiero ser testigo de Dios.

SEVERINO LAREDO NEILA, de Hermsilla de Bureba (Burgos), veintisiete años.—Me hice sacerdote sencillamente por amor. Dios es amor. Esta frase llena ahora toda mi existencia y da razón de ser a mi vida. He visto mi sacerdocio como un acto de gratitud, como una total donación a Dios. Me ha entusiasmado ser un pequeño «ayudador» de Dios, su lugarteniente en la tarea de anunciar a los pobres la Buena Nueva...

Me entusiasma un Don Bosco olvidado de sí mismo y entregado totalmente a los jóvenes más pobres. Quiero enfocar mi sacerdocio en ayuda a estos jóvenes y promocionarlos en todo sentido.

LUIS MANUEL MORAL, de Madrid, veintiséis años.—Una de las funciones de la Iglesia es la de

construir el pueblo de Dios por medio de la palabra y la gracia. El sacramento del Orden capacita a unos hombres para realizar dicho servicio. La Iglesia necesita de estos hombres cada vez con mayor urgencia. Esto me ha impulsado a hacerme sacerdote. Es una consecuencia de la disponibilidad que quisiera ver siempre encarnada en mi vida.

AGUSTIN PACHECO PASCUA, de Bilbao, veintiocho años.—Me hago sacerdote porque creo haber sido llamado para este ministerio y porque quiero servir a los demás. Ambas cosas y un poco de fe han sido la causa de mi decisión de entrega al Señor en bien de los jóvenes.

URBANO SAINZ DE BARANDA, de Bocos-Villarcayo (Burgos), veintinueve años.—Espero el sacerdocio con un poco de temor y mucha ilusión. El mensaje y los valores de Cristo y su Evangelio me parecen la mayor cumbre a que puede aspirar el hombre. Quiero poner mi vida al servicio del Evangelio para llevarlo a los hombres, sobre todo, a los jóvenes, tan sensibles a sus valores.

EDUARDO BLANCO MARTIN, de Castil de Vela (Palencia), veintiocho años.—Desde pequeño me sentí atraído por la figura de un sacerdote. Era la persona más importante y venerada del pueblo. Era joven, sencillo, piadoso, amable. Nos daba clase de religión y catequesis, nos llevaba a su casa a escuchar la radio, jugaba con nosotros, visitaba las familias y se preocupaba de los pobres. Cuando cumplí mis doce años, me llamó a su casa y, después de charlar un rato y darme un buen rollo de cromos de la Biblia, me preguntó: ¿No te gustaría ser sacerdote?

Respondí que sí. ¿Para qué? Pues para hacer como él. Más tarde conocí la figura de Don Bosco, apóstol de los jóvenes. Su misión me ha cautivado y ha reafirmado mi primer deseo: servir a Dios como sacerdote salesiano, trabajando en el sector de la juventud, en especial, los pobres y abandonados.

JESUS SAEZ C., de San Bartolomé de Pinares (Avila), treinta y dos años.—Me hago sacerdote porque creo que Dios me quiere en esta vocación. Me siento enviado para llevar a los jóvenes la palabra y los sacramentos. Esta llamada ha ido madurando a través de múltiples circunstancias. Creo que es Cristo quien me envía y quien me espera en cada joven. Sé que esta vocación supone renunciar a formar un hogar; pero merece la pena ser generoso con Cristo. Si El me quiere dedicado a los hombres en el ministerio sacerdotal, ¿por qué iba a negarme? No me hago sacerdote para tener una mejor posición social, ni para ser reverenciado; sino para hacer la voluntad de Dios aun con sacrificio, siguiendo a Cristo con la cruz: «Comenzar a ser sacerdote es co-

Escena inolvidable en que el obispo unge las manos en la consagración sacerdotal.





Los indígenas improvisan al momento un mercado de mangos o bananos...

Con su estilo sencillo y con su entusiasmo misionero, nos llegan las crónicas de este salesiano español Gabriel Canóniga, a quien los indios le llaman "Cacua Doctor" (Señor Doctor), porque es el que les pone las inyecciones y les da aspirinas. Desde nuestras páginas seguimos sus peripecias misioneras y lo acompañamos con nuestro cariño, deseándole que sean muy eficaces sus curaciones y su apostolado.

ENTRE LOS KEKCHIES

A decir verdad, los kekchies no tienen Navidad, ésta es una conmemoración que para ellos no existe; no obstante, los descendientes de los españoles, «ladinos» les llaman así, han conservado una costumbre de sabor navideño, traída posiblemente del sur de España.

por tambor: cascarón de tortuga

Recordando un poco atrás: Era el mes de diciembre, mis primeras Navidades entre los kekchies. Los villancicos que se dejaban oír por la radio, era casi lo único que me inspiraba la pronta llegada de la Navidad, pues por aquí, no se ven adornos ni farolillos de colores; la exuberante vegetación estaba como siempre: de día respiramos su oxígeno con olor a humedad, y en la noche, nos cierra más la oscuridad.

Ya hacía rato que el astro rey se había ocultado. Alrededor de nuestra iglesia - ermita se veían niños y hombres y mujeres que con su candelita de cinco centavos, murmuran palabras misteriosas mientras siguen arribando más indígenas—. Dentro de la ermita hay unas ollas de tamaño mediano, donde a todo el que llega le ofrecen un vaso de «elote» cocido que sirven unas viejitas indias, que suelen ser respetadas en el lugar: ya por ser esposas de los «mertones», o bien, por su avanzada edad y espíritu religioso.

Empiezan a sonar dos raros instrumentos, uno con tono agudo y el otro más grave, como respondiéndose al primero. Y al son de este lúgubre toque, todos comienzan a encender sus candelas y rodean a San José y María que, vestidos con trajes andaluces sin faltarles el sombrero, tirados con unas andas con capote que trasportan al hombro cuatro muchachos, comienza a estirarse un río de candelas en dirección a la ermita de Secumún, que queda a dos kilómetros de distancia.

Seguimos adelante con paso casi estático, mientras varios venerables de Campur, comienzan a dirigir el Rosario en alta voz, a lo cual como un centenar de gente van contestando en tono cantado, la segunda parte del Ave María:

Santa María
laat Na li Dios
chayaba' ta li Dios
sa ka ben, lao aj mac
jo'ta sa'ka yuam
jo'ta sa ka mic
ojo'can taxak.

A mí me llamaron la atención los dos muchachos que por el extraño aparato que hacían sonar. Me acerqué. Uno iba adelante y el otro detrás, a unos 50 metros; uno era un niño como de diez años, el otro ya era de edad. El curioso sonido brotaba del caparazón de un par de tortugas, atrapadas, a saber cuándo, a orillas del río Chajmaic.

Comienza a llover, pero para el indio no importa esto; a mí me ha venido varias veces el pensamiento de que si serán anfibios estas gentes; pues no les da más pena caminar bajo el agua. Llueva o no, se sigue la marcha, lenta pero hasta llegar al destino.

Un camión, cargado del puerto fluvial de Sebol, viene detrás enfocando la negra noche de diciembre; hace señales de pedir paso, pero aún tendría que esperar un buen rato para poder hacerlo, mientras la gente se pega a las ramas de los árboles para darle paso.

En la mente del indio no hay cabida para la prisa, todo es sometido a una lenta y reflexiva filosofía, donde las agujas del reloj no cuentan.

una vez. Dados nuestros usos de higiene, uno toma por compromiso. Basta que les diga que a un padre de aquí español, pensando que era un buen recipiente para ofrecer un pollo cocido, se lo ofrecieron en un orinal.

despedida

Como a las diez de la noche, nos despedimos, no sin antes saludar a la usanza, mientras las notas de la «marimba» de misteriosos sentimientos para el indio, que hace llorar su alma al escucharla en las tardes de la floresta, van alejando nuestros pasos guiados por las linternas que ahora dan la noche, nosotros llegamos a la Misión.

LA NAVIDAD EN CAMPUR

Llegada a Secumún

Escalando una pequeña ladera, siempre con el tun tun del «tambor-tortuga», y con el parpadeo de las candelas damos arriba a la ermita de Secumún. Allí están los «mertones» del lugar, que al ver que llega la «posada» toman en sus brazos al santo, patrón de la ermita, y lo ponen a la entrada para con tres reverentes inclinaciones de este santo a los que traen los de la posada, quede dada la venia para que José y María entren a esta ermita; así se cumple el rito de entrada.

saludos rituales y comida

Ya está en el centro San José, con aire de torero, y María; cubiertos con un ramaje, mientras lentamente las candelas van destilando la suave cera haciendo nudos de sus lisos cuerpos.

—Guachin... —Nachin... —sachó..., sachó... Este murmullo es el saludo que dura varios minutos, pues se saluda de uno en uno, acompañado de una pequeña reverencia... Seguidamente los jefes de la ermita, llaman a los principales para que pasen adelante, ahí voy yo también... y comienzan a darles ceremoniosamente un «guacal» de atol cocido, con unos sorbos de cacao. Se invitan a repetir. El indígena cuando tiene, da sin medida, aunque él mañana ya no tenga qué comer. Para mí me fue suficiente con

¡Cuántos recuerdos en estos días Navideños, lejos del turrón de Alicante! Aquí tan diverso todo: personas, costumbres...

Pero la Navidad es de todos, aunque de diferentes maneras. Pues siempre hay muchos mundos dentro de éste que llamamos «tierra».

GABRIEL CANONIGA,
Salesiano

Una ermita muy pobre de los indios Kekchies.



EN LA COSTA DEL PACIFICO

Después de ver los exámenes clínicos, el doctor Vela sentenció: «tiene usted una afección a los riñones»; tome esto y regrese por aquí a los veinte días». Esto fue hace tres semanas, y ahora de nuevo me hallo en Guatemala ciudad, puntual a la cita.

Hoy es domingo día 15 de octubre, y el sol asoma rodeado de pesadas nubes.

oyendo misa en "De Lo Coy"

A las ocho de la mañana salgo con el padre Morales, profesor del Filosofado Salesiano con destino a la aldea «De Lo Coy». En pocos minutos el Datsun, con varios niños a bordo que recogimos en el camino, nos dejaba en el lugar. Había ya un número considerable de niños y niñas recibiendo catequesis, por parte de los Hermanos de la Salle.

A las nueve comenzó la Misa. Hubo cantos y bastantes niños se acercaron a recibir al Señor, vestidos como lo hacen los pobres, pero que tal vez por ser necesitados todavía escuchan la palabra de Dios.

el niño limpiabotas

Me gusta ver el paisaje. El día invita a salir, y en mente hay una meta: Puerto San José, en el Pacífico, a 100 kilómetros de la Capital.

Son las diez de la mañana, y a bordo de la ZUZUKI, que en la Misión es castigada duramente por los malos caminos, aquí van tragando asfalto sus ruedas pantaneras, con mis 145 libras y un jovencito limpiabotas, llamado Oscar, que fue recogido de la calle, por el Hermano Salesiano Eliseo, el cual trata de formar un hombre para el mañana, ayudándole en su indigencia material, y enseñándole la doctrina Cristiana, para poder bautizarlo a últimos de octubre. Sin embargo, todas las mañanas se le ve salir camino de los parques en busca de unos centavos. Estos niños abundan por estos lugares, fruto de la irresponsabilidad y de la miseria.

no se ven indígenas

La ZUZUKI sigue deslizándose sus llantas con rumbo hacia el sur. Cada vez que nos vamos acercando a la costa, el ambiente de humedad y calor va haciendo pegajosa nuestra piel. Grandes rectas se van sucediendo en una llanura continua, regada de praderas con abundantes palmeras y cocoteros.

No nos libramos de fuertes chaparrones de pesadas gotas que azotan la costa Sur de Guatemala. En toda nuestra marcha hacia el Pacífico, apenas vimos un indígena. Los habitantes de esta zona todos en su casi totalidad son blancos, descendientes de españoles, mas esto no quita que su vivir sea a nivel in-



ENTRE LOS KEKCHIES

Un niño guatemalteco
ante idolo
de los Mayas.

LA NAVIDAD EN CAMPUR



Danzas indígenas en medio de la selva.

dígena por parte de una mayoría, como mozos de fincas de algodón y trabajando en granjas de ganado.

Sus casitas, son auténticas chozas cubiertas por la exuberante vegetación que las cubre en gran parte de la vista. Los niños juegan al lado de la carretera a pie descalzo, o bien, miran los coches que pasan. Después de cuatro horas de rodaje, una escolta de palmeras nos adentra en el Puerto San José.

en el puerto

Nuestra primera preocupación, fue buscar un lugar para comer. Se veía mucha gente vendiendo frutas del lugar. Son de regular estatura y su tez es bronceada, abunda la gente joven. Nuestras ropas, se presentaban mojadas, debido a las rachas de agua que con rapidez fantasmal aparecían en nuestro camino. Apenas nos daba tiempo de cobijarnos bajo una palmera, cuando nuestra tela ya había sido regada por las golpeantes y gruesas gotas de agua.

No faltan niños que se ganan sus centavos indicándole el lugar más barato donde se puede comer bien.

—Don, venga; acá cobran barato y sirven pescado, nos dice uno de ellos.

Oscar queda cuidando la moto y yo le sigo. A los pocos segundos enfilamos unas escaleras de madera que nos alojan en un primer templete, donde varias gentes comen, lo que en un fogón preparan varias muchachas negras que atizan el fuego con leña. En el centro de la sala se ven unas segundas escalinatas que dan a otra terraza con vista al mar. Todo el edificio está sostenido por abundantes estacas, que lo privan de inundarse cuando sube la marea. Así están construidas la mayor parte de las casas, por causa de las lluvias. Todo ello me dio aspecto de ambiente de gente de color. Di cinco centavos al niño y le dije que iba a buscar otro lugar. Al poco rato estábamos en el comedor La Cubana, disfrutando de un buen pescado con tomate, lechuga y cebolla, con broche de dos vasos de agua como usa la gente humilde.

charla con un negro del puerto

Nos disponíamos a aparcar la moto, para visitar el muelle...

Y... Don, le cuido su moto, nos dice un niño de cabello descuidado.

—«Correcto, ahí la cuida bien», le decimos, mientras nuestras botas caminan sobre el entablado del muelle.

—Jefe, le preguntamos, a un robusto negro que pasaba junto a nosotros y aparentaba tener algún cargo de autoridad. ¿Qué cargamento llevan los barcos que atracan aquí?

—Mire Don, algunos llevan café, pero la mayor exportación es de algodón.

—¿Y de dónde vienen esos barcos?

—Algunos vienen de Asia: Japón, Filipinas... También los hay que vienen de Europa: Helsinki... y de muchas partes del mundo.

—Gracias jefe, sólo eso deseamos saber, así es como nos despedimos del bondadoso negro, que frisaba en los cuarenta años.

Regresamos a la moto. Las olas golpeaban fuerte la playa.

Un grupo de muchachos las sorteaban pasando por debajo.

En un puesto de curiosidades, compramos un pequeño velero hecho de pequeñas conchas, luciendo los colores de la bandera de Guatemala: azul, blanco, azul, que simbolizan el cielo de este pueblo. A un costado del velero bajo fondo blanco dice en letras rojas «MUÑECA», nombre que le pusieron.

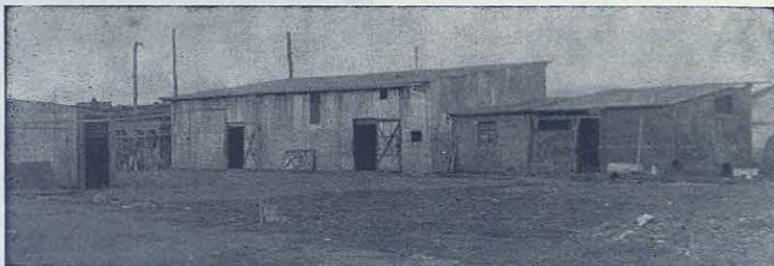
A las seis de la tarde hacíamos nuestra entrada en el Filósofo Salesiano, con ánimo alegre porque habíamos conocido otros lugares y gentes, que nunca antes los habíamos visto.

Van a dar las once de la noche en la ciudad de Guatemala, yo voy a descansar, mientras la radio trasmite noticias de la guerra del Oriente Medio.

En Puerto San José, hoy vimos niños reír junto a las olas; en Oriente Medio, otros niños estarán tristes y asustados, de oír el traqueteo de las metralletas, pregón de muerte que rodea.

G. CANONIGA
Salesiano

COOPERACION SALESIANA Y TERCER MUNDO



¿Cuánto daría usted por estos barracones? Afine el precio: las paredes son de planchas, el techo de uralita; cuando llueve le ofrecerán cobijo, pero no venga a guarecerse del calor o del frío, no dan para tanto. Sin embargo, para los salesianos del Alto de la Paz son un tesoro; para muchos jóvenes su único medio de llegar a ser algo, muy poco, pero algo, porque en ellos están los incipientes talleres donde aprenden un oficio manual, pan para hoy; en ellos las salas donde les hablan de Dios donde se les enseña y se les cura. Los salesianos no se los venderán, mientras alienten, porque son el fruto de muchos sudores y de mucho mendigar, son el soñado instrumento de su trabajo apostólico, son el rincón que ofrecen a los jóvenes más pobres diciéndoles: es vuestro. Los salesianos ya querrian cambiar los misereros tabiques por paredes más acogedoras, pero...

LA ETERNA PESADILLA

Bolivia es uno de los países típicos del Tercer Mundo. Por típico no entendemos decir folklórico, sino ejemplo fehaciente de lo que es el Tercer Mundo: gente buena, con ganas de trabajar y salir de su postración y subdesarrollo para vivir dignamente como personas, pero que carecen de trabajo, de poder económico, de recursos culturales y, por eso mismo, atezados por una pobreza, que no les deja levantar cabeza, y por el hambre. Un tanto por ciento muy elevado de las gentes bolivianas necesita urgente ayuda para salir o al menos para paliar su escasez.

Los salesianos se han enfrentado en varios puntos de Bolivia con esta situación, sobre todo allí donde la juventud necesita que se la ayude con mayor prontitud. Os quiero presentar dos obras salesianas; os voy a decir lo que han empezado a hacer y lo que necesitarían para que vosotros, amigos del Tercer Mundo, comprendáis lo importantes que sois para tantos jóvenes pobres; comprendáis también el mucho bien que estáis haciendo con vuestros donativos y cómo, gracias a vos-

otros, Dios está salvando muchos jóvenes que en su día ayudarán al bienestar de su patria.

El primero es el Centro Juvenil de el Alto de la Paz. Está situado en un suburbio de la capital boliviana; a 4.100 metros de altitud, donde tantos corazones fallan; se trata de cien mil habitantes que tienen muy poco y necesitan de todo.

El Centro Juvenil, materialmente, son dos galpones o dos barracones de paredes ligeras, de chapa; ahora después de tres años comienzan a levantarse otros de mampostería; serán tres y en pesetas cuestan unas doscientas cincuenta mil, menos que un piso malo en Madrid; para ellos sin embargo van a ser un ideal.

En el frontis de uno de los galpones reza este lema tan salesiano, adoptado como consigna para los jóvenes «Trabajo es vida... y vida es trabajo».

Social y religiosamente es una colmena de actividades, unas transitorias y otras permanentes, en favor de los pobres; cursos extraescolares para complementar y orientar al trabajo; enseñanza de oficios manuales a obreros y a

**En este mes
presentamos**

**EL CENTRO JUVENIL
DEL ALTO DE LA PAZ
En Bolivia**

En una barriada
de 100.000 pobres.

En él se promocionan
estudiantes pobres;
se cura a los enfermos;
se atiende
a familias necesitadas.

Urgen: 250.000 pesetas
para ampliar
pabellones.

estudiantes para que puedan ayudarse económicamente y, esto es lo curioso, en régimen de cooperativa, de suerte que al mismo tiempo que aprenden ganan el 50 por 100 de lo que se puede sacar de sus trabajos; asistencia sanitaria a base de consultorios para la barriada; evangelización del barrio mediante cursillos, conferencias, formación de pequeños grupos de jóvenes apostólicos para fermento y conquista de otros jóvenes...

El Centro juvenil aspira a ser y lo es ya en buena parte un foco de irradiación que vaya extendiendo y penetrando, con las ideas cristianas y con la preparación de jóvenes para el trabajo y la familia, en los hogares a fin de conservar y aumentar la fe en Jesucristo.

Como veís es una labor muy necesaria y muy sacrificada la que realizan los salesianos y sus cooperadores bolivianos en el Alto de la Paz. La pobreza de la vida de estos salesianos es tal que el mismo Rector Mayor les envía con alguna frecuencia ayuda económica conseguida con el sacrificio que otros salesianos hacemos por ellos.

Vamos a ayudarles también nosotros con generosidad.

El segundo caso es otro Centro Juvenil, radicado en Sucre. Este está dando sus primeros pasos y está encomendado a un salesiano español, recién llegado a Bolivia. Se trata del padre Nicanor Carnero. Escribe: Me han encargado

de la formación de un Centro Juvenil en esta ciudad de Sucre. Es una ciudad eminentemente estudiantil; hay cerca de veintidós mil estudiantes. Por decirle algo de lo que aquí sucede le diré que no existen casas para estudiantes; he visto con mis propios ojos lugares donde viven, mejor habría que decir donde malviven. Los salesianos hemos pensado en un centro juvenil que recoja a la juventud, que no tiene donde ir, desde las seis hasta las diez de la noche, pero necesitamos muchas cosas. Entre otras una casa donde reunir a los chicos que vienen de aldeas y pueblecitos; en ella hallarían alojamiento y lugar de estudio. Tenemos a la vista una casita que podría ser el comienzo de la obra que iríamos ampliando, pero son 200.000 pesetas, para nosotros un fortunón. Pedimos la generosidad de esos amigos cooperadores salesianos, que por el Boletín vemos que ayudan en muchas partes. «Espero sus noticias».

Os insisto de nuevo en que veáis el bien tan grande que estáis haciendo con vuestra generosidad. ¡Cuántos vuelven a vosotros sus ojos! ¡Cuántos confían en vosotros! Por eso, aunque para nosotros son pocos de vosotros 100 pesetas al año supongan un sacrificio, pensad que para otros es una puerta grande por donde puede entrar mucha bendición de Dios.

JAVIER RUBIO

Delegado N. de Cooperadores

En el Centro Juvenil del Alto de la Paz en un rinconcito unos muchachos enseñan a otros a leer y escribir; parece poco y, sin embargo, es algo que jamás se aprecia bastante.



**DONATIVOS
PARA EL TERCER MUNDO
recibidos en noviembre**

María Dolores Bello, Julio López, María B. Jiménez, Antonina García, José Olaverri, Francisca Hidalgo, Hilarieta Fernández, Miguel Calleja, Atanasio Rodríguez, María Burguete, Juan Sánchez y Sra., Eugenio Olabarrieta, Carmen Jiménez, Victoria Carbajo, F. Bellver, María López, Baldomero Lara, Filiberto Gutiérrez, Antonia García, Manuel Mingo, Consuelo de la Torre, Antónita de Cabo, Antonia Fernández, María Angeles Pérez, Pilar Mirales, María Espina, María Díez Alegría, José María Conde, Francisco Madorell, Juan Mera, Celsa Míguez, Luisa Elroh, Maruja Camí, Ciriaco Gallejones, Rosario Sánchez, Teresa Báez, Candela González, María Josefa Lago, Manuel Bonilla, Prado Pascual, Miguel Torrecilla, Angela Hernández, María Segarra, Mercedes Rodríguez, Presentación Riscos, Luisa Fernández, José Casas, Josefa Avalos, Rodrigo de la Torre, Consuelo Martínez, Francisco Martín, Juan Pérez, Pilar Ayala, Francisca García, Pilar Sandonís, Esposos Bagur, C. de Amusatégui, Maruja Conde, Clementina de Vega, María García, Marquesa de Fresno, Cooperadores de Barcelona, María del Carmen Mateos, Amalia Vda. de Uriarte, José L. López, Ramón López, Juana Romero, M. León, María García, Antonia Serrrat, Juan Díaz, Leonisa Martínez, señores de Cruz, Cristina Herrero, Teresa Santiago, Milagros Pérez, Pedro Iñigo, Gregoria Serrano, Eulogio López, Ana María Curado, José Fdez. Alejandro, Encarnación López, Juanita Galmés, Trinidad García, Emilia Bonelli, Teresa Cruixent, Sebastián Martínez, Fam. Ladrón de Guevara, José Monllor, Luis Noguera, Guadalupe Lázaro, Rosario Conde, José L. Bas, Teófila Macho, Antonio Sánchez, Carmen Ruiz, Isabel Valverde, Josefina Juliá, Fam. Gil Sanchís, Hijas de C. Cacho, Asunción Faura, Antonia Ruiz, Dominica Zubiaurre, Aurelia Perea, Inocencia García, María Gloria Zarranz, Anastasia Berasategui, Rosi Rosas, Carmen Blanco, Magdalena González, Eivira Rodríguez, Micaela Repiso, Julia Acea, Angeles Marcos, Elena Guzmán, Alfonso López, Antolín García, Aurora Lafnéz, Juana Sanmartín, Mercedes Santiago, Antonia Soldevilla, Catalina Jiménez, Anuncia Alvarez, Domingo Páramo, Dolores Fernández y Cooperadores de Torrecardela, Cecilia Viloria, Victoria Eugenia, Camilo Ferreiro, Manolo Serrano, Angel Rodríguez, Pacheco, José, Loli y Patricia, Pilar Sánchez, María Teresa Díaz, Ramón Alzamora, Concepción Luna, Desamparados Trenor, U. Madera, Angel Armeles, Juana Vicente, Gabriel Colinas, María Cruz Muriel, María Romero, Manuela Fernández, Salvador Pérez, Vda. de Queimadelos, Cooperadores de Cee, María Pilar González, Jesús Pau, Esther Aparicio, Francisco Bros, María Teresa Villalba, Josefa Fernández, María Cortés, Rosario Pérez, Vda. de H. García, Mari Ledesma, Cooperadores PP. de Salesianos-Madrid, Isabel de Torres, Baltasara Rodríguez, Isabel de Torres, José Cascales, Nieves Picher, Esteban Hernández, Lola Guzmán, Paulino Orejón, María Teresa Costa, Cooperadores Vigo, y Barcelona, Luisa Carmona, Jacinta y Librada Viera, Blanca Díez, Alejandro Pascua, José Navas, Mari Lozano, Paquita Carrasco, Pilar Alvarez, Pilar Maruny, Pino Trejo, Luis González, Dolores Martínez, Regina Alvarez, Manuel Ruiz, Pura Pelayo, Cooperadores de Celanova, María Casas, José María Gómez, Juana Taibo.

NUESTRA GRATITUD A MARIA AUXILIADORA Y A SAN JUAN BOSCO

Madrid.—Por una gracia recibida de María Auxiliadora, hago público mi agradecimiento y ofrezco un donativo simbólico. **L. F. V. G.**

Pozoblanco.—Agradezco a María Auxiliadora la pronta curación de mi hija y lo publico en el BOLETIN SALESIANO, enviando una limosna. **F. R. C.**

Sevilla.—Agradezco públicamente el haber sido liberada de una molestia. Envío una limosna. **Ana de Montaña.**

Huesca.—Cumpló mi promesa de publicar el feliz resultado en la operación de una sobrina de tres años de un mal cardíaco. Hago una novena de agradecimiento. **Natividad Moreno.**

Madrid.—Encontrándome en unas circunstancias nada favorables relacionadas con mi trabajo, pedí a la Madre Auxiliadora intercediese por mí. Paulatinamente he podido apreciar que todos estos problemas, poco a poco van desapareciendo. Doy públicas gracias y envío una limosna. **Un devoto.**

Zamora.—Hallándome en un trance muy apurado recurrí a María Auxiliadora. Creo haber sido escuchado. Agradecido, envío una limosna. **V. B.**

Toledo.—Agradecida por haber mejorado de mi salud, envío una limosna. **Olvido Sánchez.**

Coin (Málaga).—Por el feliz éxito de una operación, doy gracias a la Virgen y envío una limosna. **Lola Guzmán.**

Valencia.—Angustiada por un defecto de mi hija, acudí a María Auxiliadora. Le doy gracias por su auxilio maternal y envío una limosna. **M. T.**

Málaga.—Habiendo tenido que sufrir una operación de cálculo en la vejiga y próstata recurrí al auxilio de nuestra Madre. Después de haber tenido complicaciones, hoy me encuentro plenamente restablecido. Hago público mi agradecimiento y envío un donativo para las Misiones. **J. G. A.**

Torregrosa.—Pienso que he sido escuchada varias veces. Últimamente acudí a María Auxiliadora en tres problemas hartamente difíciles y en grave enfermedad. Puse todo en sus manos y prometí publicarlo.

Hoy cumpló mi promesa. **Julia Baró.**

Sevilla.—Doy gracias por haber curado de una dolencia de oídos. Envío una limosna. **Joaquina Quintana.**

Vigo.—Hallándome en una situación difícil me encomendé a María Auxiliadora con la promesa de publicarlo en el "Boletín Salesiano" si se resolvía favorablemente. Doy gracias a la Virgen por el favor obtenido y muchos alcanzados por su protección. Agradecida envío una pequeña limosna. **C. F. V.**

Alemania.—Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por haber quedado mi hija Loli, completamente bien y sin ninguna señal de unas quemaduras que sufrió en la cara y en los ojos. Muy agradecida y en acción de gracias envío una limosna. **Dolores Peña Fernández.**

Cáceres.—"Hago público mi agradecimiento a MARIA AUXILIADORA.

Desde el principio la ciencia dio un diagnóstico dudoso y pesimista sobre la gravísima enfermedad que aquejaba a una íntima amiga mía. Tengo la plena seguridad, después de haber sido testigo de muchos y difíciles momentos, que la superación de la enfermedad de mi amiga, que año tras año voy comprobando, se debe a la VIRGEN". **M.**

Villena.—El pasado 24 de mayo, fiesta de Nuestra Madre, Ella salvó milagrosamente a mi hija de una terrible operación de vértebras. La desaparición total de los agudos dolores y la radiografía confirmaron que el milagro era real. ¡Gracias, a María Auxiliadora! Envío a las Misiones un donativo, símbolo de mi gratitud. **Virtudes Navarro Campos.**

La Palma del Condado.—Se presentó un asunto urgente y de difícil solución y me encomendé a María Auxiliadora. Hoy le agradezco su protección y ruego se publique en el "Boletín Salesiano". **María Luisa Castillo.**

Puig (Valencia).—En io una limosna para las Misiones agradeciendo públicamente la gracia recibida al ser operada mi madre y salir todo bien como se lo habíamos pedido a la Virgen. **María Auxiliadora Navas.**

Arévalo (Avila).—Se encontraba mi hermano sin empleo, acudimos a María Auxiliadora y hoy, gracias a la protección de la Virgen, está bien situado. Doy gracias y confío nos siga protegiendo. J. C.

Celanova.—Expreso mi gratitud a María Auxiliadora y a Santo Domingo Savio por el feliz alumbramiento de mi hija y por otros favores que espero recibir. Envío una limosna y cumplo mi promesa de publicarlo. Vda. de C., Cooperadora.

Reus.—Habiendo obtenido una vez más varios favores de María Auxiliadora, envío un donativo de agradecimiento, con la espera de continuar bajo su protección. J. M. S.

DAN GRACIAS POR FAVORES RECIBIDOS Y ENVIAN UNA LIMOSNA

Pilar Domínguez, de **Vigo**; Rafaela Pérez de Ríos, de **Sevilla**; Sor Jesús María Caballero Domínguez, de **Alicante**, por muchos favores y gracias recibidos; Beatriz Meire, de **Vergara (Guipúzcoa)**; Dolores Carceller, Pastora Rifá y María Carmen Buscá, de **Manlleu (Barcelona)**; D. G., de **Zamora**, por una gracia muy grande; U. V. A., de **Salamanca**; C. N., de **Zamora**; C. R., de **Salamanca**, por un favor concedido a su sobrino; María Romero Costa y María Costa de Romero, de **Moaña**; Vda. de Queimadelos, de **Moaña**; Sra. Pacheco, de **Ciudad Rodrigo**; Rosa Roca, de **Madrid**, agradecida a María Auxiliadora, Don Bosco y doña Dorotea; Arsenio Gutiérrez, de **León**; Eulogio López, de **NN.**; Arsenio González de Vega, de **NN.**; Margarita Jaime, de **Palma**; Rosalía Sánchez, de **Mieres (Oviedo)**; A. Casado, de **La Robla**; Pilar Fernández, de **San Sebastián**; Asunción Fauró, de **Barcelona**; Encarnación Sánchez y Teresa Santiago, de **Posadas**; Antonia Ruiz Ruiz, de **Málaga**, envía un donativo para las Misiones; M. Teresa Báez, de **Tingas (Las Palmas)**; María García, de **San Miguel del Río (Asturias)**; Anuncia Morales, de **Villarejo de Orbigo**; A. P. M., de **Orense**; A. de M., de **Béjar**; Julia Blanco González, de **Oviedo**; Rosa Castellano, Carmen Ojeda, María

C. D., de **Fontanales Bco. del Pinar**, María Ojeda, Una devota y A. M. B., de **Fontanales Bco. de Laurel**.

GRACIAS A NUESTROS SANTOS Y SIERVOS DE DIOS

Fontanales Bco. de Laurel.—En acción de gracias a Santo Domingo Savio envío un donativo. **Cándida Almeida Rivero**.

Salamanca.—Por favores recibidos de doña Dorotea de Chopitea, envío una limosna y deseo se publique en el Boletín. C. R.

Córdoba.—agradecida a doña Dorotea por muchos favores recibidos, y especialmente por haber aprobado una hija mía las oposiciones, envío una limosna. **María Josefa Rodríguez**.

Barcelona.—Hago pública mi gratitud a doña Dorotea por haber encontrado unas joyas que me había prestado una amiga y que ya creía perdidas. Angustia me encomendé a la sierva de Dios y las encontré con gran emoción de mi parte. N. N.

San Adrián del Besós.—Tengo un hijo que trabaja en el extranjero, del cual no sabía nada desde hacía tres años, lo cual me llenaba de angustia y preocupación. Afortunadamente cayó en mis manos una novena de doña Dorotea, y llena de fe la recé pidiéndole me procurara alguna noticia de mi hijo. No fue vana mi confianza, pues poco después recibí noticias suyas: se ve que sus cartas se habían perdido, pero ahora, después de tres años, nos hemos puesto en contacto y estas próximas Navidades, pensamos pasarlas juntos con la alegría que es de suponer. Muy agradecida a la Sierva de Dios, mando una limosna para su Causa y le ruego publique la gracia. **Candela de la Torre**.

Sarriá (Barcelona).—Me encontraba muy apurada pues los médicos decían que tendría que operarme, y encomendándome a doña Dorotea, me puse buena sin necesidad de intervención ninguna. También le pedí la reconciliación de mis hijos, separados a causa de intereses económicos, y fui igualmente atendida, por lo cual envío una limosna para su Beatificación, y le ruego publique mi gratitud. N. N.





Don Salvador Soler Fons, S. D. B. † en Oviedo el 9 de agosto de 1973, a los sesenta y siete años de edad. Había nacido en Cargante (Valencia) en 1906. Había probado el noviciado con los franciscanos, luchó en la guerra civil española, y en la posguerra trabajaba en los suburbios de Madrid, divirtiendo a los niños con juegos sencillos y quitándoles el hambre de toda la semana con unas sabrosas paellas a la valenciana".

En Madrid conoció a los Salesianos cuando comenzó a frecuentar el colegio de Atocha. Lo entusiasmaron Don Bosco y María Auxiliadora. En 1957 abandonó el puesto de naranjas en que trabajaba y comenzó en Zamora su aspirantado. Hizo su noviciado en Astudillo y en 1958 profesó como coadjutor salesiano. Trabajó en el Colegio de Huérfanos Ferroviarios de León y en el Colegio de Naranco de Oviedo.

Era un hombre profundamente religioso con una piedad hecha de sentimiento y oración sencilla. Amigo de las misiones, enviaba a la

Procura gran parte de los beneficios cosechados en su baratillo. Era trabajador, responsable y preventivo. Mitad niño, mitad abuelo; mezcla de mimo, capricho y generosidad, le gustaba verse rodeado de alumnos y profesores que le dieran una "lata benigna". Hombre bondadoso; obsequioso y reverente para con los superiores; mimoso para con los niños y salesianos jóvenes; muy querido de todos. Descanse en paz.

Doña Pilar Vadillo Elorduy † el día 30 de octubre, a los ochenta y un años de edad, descansó en el Señor en Baracaldo, esta buena Cooperadora Salesiana.

Mujer de fe y de bondad, ejemplar esposa y madre de familia, amantísima de María Auxiliadora y de la Obra Salesiana, especialmente de sus Misiones. Ella fundó una Beca Misionera en favor de la Misión en Corea del padre Molero, primer salesiano español por aquellas sufridas y lejanas tierras. Con la colaboración de su hija y de otra amistad, se afanaba por recoger las aportaciones de buenas familias baracaldesas. Mucho había conseguido en favor de la Misión de Corea. Por su entusiasmo y ejemplo la Beca continuará con el favor de todos. Descanse en paz tan ejemplar Cooperadora.

Don José Cruz Marcos † el día 14 de octubre de 1973.

La paz y serenidad en su muerte y la aceptación plena de su enfermedad denotaron muy a las claras la fortaleza de su espíritu y la integridad de su vida cristiana.

Su matrimonio fue bendecido con tres hijos, uno de los cuales es

Hija de Jesús. Esta era una de sus alegrías más íntimas.

Tuvo una gran devoción a Don Bosco, cuya reliquia llevaba siempre en sus visitas a las enfermas.

Como médico fue querido por todos.

Que descanse en paz y en el abrazo del Señor, quien siempre estuvo al servicio de sus hermanos, los hombres.

Doña Dolores Medina Díaz † en Las Palmas de Gran Canaria. Era devota de María Auxiliadora y recibía con gusto al Boletín Salesiano, siguiendo a la Congregación de Don Bosco.

Doña Lorenza Pindado Martín † el día 20 de noviembre de 1973 en Llano de Olmedo (Valladolid), a la edad de cincuenta y nueve años.

Era una mujer de acendrado cristianismo, de fe práctica y caridad eficaz y silenciosa.

Lo delicado de su salud no era para ella impedimento ninguno en el cumplimiento de sus deberes de madre y esposa.

Se sentía feliz de ser Cooperadora Salesiana y ostentaba con digna sencillez la medalla de "Madre de Sacerdote". Ambos títulos le fueron otorgados el día de la Ordenación sacerdotal de su hijo José.

Su espíritu de religiosidad, sacrificio y trabajo hizo del hogar un semillero de virtudes donde brotaron para el Señor flores escogidas. De los seis hijos de familia, una es religiosa cisterciense, otro sacerdote secular y dos son salesianos. Son éstos don José Vicente Pintado, Administrador en el Colegio Salesiano de Santander, y don José María, profesor en Logroño.

Colección «PASTORAL JUVENIL»

Para educadores y sacerdotes, con abundantes temas de documentación y reflexión. Contiene multitud de recursos para la acción pastoral unidos a orientaciones contrastadas con la acción educativa diaria.

Sección Estudios:

- 1e **PASTORAL JUVENIL EN UN MUNDO SECULARIZADO.**
- 2e **RITMO JOVEN DEL AÑO LITURGICO.** Aldazábal-Aubry-Colomer. 222 págs. 150 ptas.

Sección Subsidios:

- 1s **LOS JOVENES ANTE LA PALABRA.**
- 2s **EN RUTA CON MARIA.** (Lecturas sobre la Virgen). 302 págs. 160 ptas.
- 3s **PALABRAS AL OIDO.** Juan Manuel Espinosa.
- 4s **EVANGELIO Y JUVENTUD.** J. R. Urbieto - A. Mérida. (Campaña de formación para grupos). 208 págs. 130 ptas.

NOVEDAD:

- 5s **SEMINARIOS DE RELIGION PARA COU.** J. María Maílo. (Esquemas y técnicas de estudio). 150 ptas.
- 6s **TERCER MUNDO Y VOCACION CRISTIANA.** J. A. Samaniego. A. Mérida. 320 págs. 185 pts.

PEDIDOS.—Central Catequística Salesiana.
Alcalá, 164. — MADRID - 28.

Colección «HUELLAS»

- * Rápidas biografías de personajes de la Familia Salesiana.
- * Folletos de 32 páginas en un estilo ágil y nervioso. Se leen en breves minutos, mientras se viaja en metro, en autobús.

PUBLICADOS

- 1.—Basilio Bustillo.—«Un poema de amor». (Don Bosco).
- 2.—Rafael Alfaro.—«A medias con Don Bosco». (Don Rua).
- 3.—Jesús Pablos.—«La mujer fuerte». (María Mazzarello).
- 4.—Rafael Alfaro.—«Testimonio sellado». (Jaime Ortiz).
- 5.—Basilio Bustillo.—«La Madre de Don Bosco» (Margarita).
- 6.—Jesús Mairal.—«Padre Mantovani».

PEDIDOS.—Alcalá, 164.—MADRID - 28

OBRA VOCACIONAL

DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

A fin de ayudar al sostenimiento de las vocaciones salesianas, los Cooperadores Salesianos promueven la PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON, instituida con la aprobación del Papa León XIII, por el propio San Juan Bosco, con dicha finalidad.

La Pía Obra celebra todos los días perpetuamente en la basílica del Sagrado Corazón de Roma, 6 misas a intención de cuantos se inscriben en ella.

INSCRIPCION:

- 1.—Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.
- 2.—La inscripción, que es nominal, se efectúa previa aportación, por una sola vez, de una limosna equivalente al estipendio de una misa en la propia diócesis.
- 3.—La inscripción se acredita con una cédula en la que consta nombre y apellidos de la persona inscrita, por lo que se ruega claridad al enviar dichos datos.

Para la inscripción dirijase a:
Obra Vocacional Cooperadores Salesianos
Alcalá, 164 - Madrid 28.

Educación para el AMOR

Ya han salido siete temas de esta colección indispensable, moderna y audaz para su educación integrada de los adolescentes, a nivel biológico, psicológico, socio-cultural y cristiano.

- TEMA 0.—EL PROBLEMA: *Planteamiento a través de un hecho concreto (40 diapositivas).*
- TEMA 1.—EL MIEDO A LA LIBERTAD (*Represión sexual y apertura a una sana liberación*). 120 diapositivas.
- TEMA 2.—SEXUALIDAD Y AMOR (*El sexo es una realidad integradora, creadora, dinámica, comunicativa y trascendente*). 80 diapositivas.
- TEMA 3.—LA BISEXUALIDAD (*Diferencias anatómicas y psicológicas entre el hombre y la mujer*). 120 diapositivas.

NOVEDAD:

- TEMA 4.—EL CUERPO, INSTRUMENTO DE COMUNICACION (*La bisexualidad al servicio del encuentro interpersonal*).
- TEMA 5.—HACIA UNA SEXUALIDAD SANA (*Identificación sexual; desviaciones sexuales; elementos de una sana sexualidad*).
- TEMA 6.—DESARROLLO DEL IMPULSO SEXUAL (*Etapas: la infancia y la pubertad desde el punto de vista fisiológico y psicológico*). (En preparación).
- TEMA 7.—LA MADUREZ SEXUAL Y AFECTIVA (*Fundamento, etapas y rasgos de madurez*). (En preparación).

NOVEDAD sobre el BEATO MIGUEL RUA Primer sucesor de Don Bosco

JUAN MANUEL ESPINOSA
**VIDA DE DON MIGUEL RUA
ESCRITA CON BUEN HUMOR**

Páginas 216. Precio 100 pesetas
Pedidos: María Auxiliadora, 18 - SEVILLA
Alcalá, 164 - MADRID - 28

Querido Juan Manuel:

He recibido la "Vida de Don Miguel Rua
escrita con buen humor".

Te agradezco este homenaje y me congratulo vivamente
por un trabajo escrito con tanto amor, con elegancia y vivacidad.
Quedé un poco sorprendido por el título, pero luego,
al leer la introducción, comprendí el sentido
que das a ese "escrita con buen humor".

Deseo que tu trabajo contribuya eficazmente
a la renovación de los hermanos: en realidad, presenta
con simpatía a la figura tipo de la fidelidad al Fundador y a
un mismo tiempo, al superior audad y creativo.
a todos los hermanos de la Comunidad

Saludos cordiales a ti y
Roma, 24 julio, 1973

Firmado, Don Luis Ricceri

**VIDA DE DON MIGUEL RUA,
ESCRITA CON BUEN HUMOR**

JUAN MANUEL ESPINOSA SDB.

